

## *AGENDA PARA LA REACTIVACIÓN ECONÓMICA DE COSTA RICA: ELEMENTOS DE UNA VISIÓN DE FUTURO <sup>1</sup>*

Luis E. Loría

### SUMARIO

Costa Rica atraviesa por un momento histórico importante. La crisis económica contribuyó a poner en evidencia los problemas económicos, políticos y sociales con los cuales los costarricenses se acostumbraron a vivir. Durante los últimos cincuenta años, nos acostumbramos a vivir de glorias pasadas. Lo estático pasó a ocupar el lugar del progreso y la pasión por la libertad se transformó en obediencia a la autoridad, sin cuestionamientos. Gradualmente, emergió una clase intelectual acoquinada y los principales espacios de toma de decisión fueron ocupados por grupos de interés que utilizaron su poder y creatividad para pervertir la ley y lograr expoliar legalmente a los ciudadanos. La crisis abre una posibilidad real para romper, de manera definitiva, con esa triste realidad y recuperar la libertad que hemos perdido. A continuación, exploraremos una propuesta de cómo hacerlo.

*PALABRAS CLAVES:* ECONOMÍA POLÍTICA, FILOSOFÍA POLÍTICA, CAPITALISMO, INNOVACIÓN, DESTRUCCIÓN CREATIVA, PROCESOS DE ASIGNACIÓN DE RECURSOS, ECONOMÍA DE LA INFORMACIÓN, INSTITUCIONES ECONÓMICAS, CRECIMIENTO ECONÓMICO.

### SUMMARY

Costa Rica is facing an important historical moment. The economic crisis contributed to highlight the economic, political and social problems with which the Costa Ricans grew accustomed to living. During the past fifty years, we got used to live out of past glories. Statics replaced progress, and the passion for liberty was transformed into obedience to authority, without question. There gradually emerged an intellectual class without courage, and key decision-making spaces were filled by interest groups who used their power and creativity to pervert the law and to legally plunder the citizens. The crisis opens a window of opportunity to transform and abandon, for good, that sad reality and regain the freedom we have lost. Here we explore a proposal to do it.

*KEYWORDS:* POLITICAL ECONOMY, POLITICAL PHILOSOPHY, CAPITALISM, INNOVATION, CREATIVE DESTRUCTION, RESOURCE ALLOCATION PROCESS, INFORMATION ECONOMY, ECONOMIC INSTITUTIONS, ECONOMIC GROWTH.

---

1 El autor agradece a la Academia de Centroamérica, ANFE, Ecoanálisis, Instituto Libertad, Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas, cámaras

---

empresariales, partidos políticos, la Universidad de Costa Rica y la Universidad Nacional por las oportunidades que me brindaron para presentar,

*“Aunque sólo unos pocos podrán  
originar una política, todos somos  
capaces de juzgarla.”*

*Pericles de Atenas, aprox. 430 a. C.<sup>2</sup>*

*“Vivir es mirar hacia delante, pensar,  
soñar, creer que hay mañana...  
Hay vidas a montones  
que no viven porque no sueñan nada.”*

*Desbordamiento, Rodrigo Facio, 1937<sup>3</sup>*

## 1 ANTECEDENTES Y JUSTIFICACIÓN

Costa Rica atraviesa por un momento histórico importante. La crisis económica contribuyó a poner en evidencia los problemas económicos, políticos y sociales con los cuales los costarricenses se acostumbraron a vivir. Durante los últimos cincuenta años, nos

---

en distintos eventos y foros, varias de las ideas y propuestas que se desarrollan en el presente documento. Las observaciones críticas de panelistas, comentaristas y participantes en esos espacios de discusión contribuyeron, de manera muy importante, a enriquecer la versión final del documento. También, debo reconocer importante rol que han jugado los medios de comunicación en elevar el nivel de la discusión de propuestas de políticas públicas. Particularmente, varios medios de prensa escrita como Diario Extra, El Financiero, La Nación, La Prensa Libre, La República y el Seminario Universidad demostraron apertura para explorar propuestas y alternativas no ortodoxas las cuales, muchas veces, cuestionaron seriamente el manejo de las políticas económicas y la sabiduría convencional. Por supuesto, la responsabilidad por todos los errores y omisiones recae exclusivamente en el autor.

2 Cita tomada de Popper, Karl Raimund Sir. 1971. *The open society and its enemies*. 5th , rev. ed. Vol. I *The Spell of Plato*, *Princeton paperbacks*. Princeton, N. J.: Princeton University Press. p.7.

3 Cita tomada de Lizano-Fait, Eduardo. 1990. *Mirar hacia adelante, Academia de Centroamérica. Estudios 8*. San José, Costa Rica: Trejos Hermanos Suc., S.A. p. vii.

acostumbramos a vivir de glorias pasadas. Lo estático pasó a ocupar el lugar del progreso y la pasión por la libertad se transformó en obediencia a la autoridad, sin cuestionamientos. Gradualmente, emergió una clase intelectual acocuinada<sup>4</sup> y los principales espacios de toma de decisión fueron ocupados por grupos de interés que utilizaron su poder y creatividad para pervertir la ley y lograr expoliar legalmente a los ciudadanos. La crisis abre una posibilidad real para romper, de manera definitiva, con esa triste realidad y recuperar la libertad que hemos perdido. A continuación, exploraremos una propuesta de cómo hacerlo.

La Agenda para la Reactivación Económica de Costa Rica (ARE-CR) presenta, de manera simple y accesible, mi pensamiento alrededor de varios temas que no pueden continuar ausentes en el debate nacional y que considero de interés general para el país. Todos los temas que se abordan fueron desarrollados, en distinto grado, a lo largo de más de una década de estudio, análisis e investigación acerca de los sistemas económicos, políticos y sociales en América Latina, en general, y de Costa Rica, en particular. Estos trabajos se vieron enriquecidos por las oportunidades que se me presentaron para trabajar en el diseño, implementación y seguimiento de políticas públicas desde el sector público, el sector privado, la academia y organismos no-gubernamentales. De esa manera, la ARE-CR ofrece, para discusión, una propuesta para la reactivación económica que permitiría a nuestro país aspirar a un desarrollo económico sostenido. Concretamente, identifica un conjunto de medidas que permitirían avanzar en términos de libertad y, al mismo tiempo, lograr el fortalecimiento de los sectores reales de nuestra economía a través de la innovación y el uso del conocimiento. Todos elementos claves para incrementar la productividad y la competitividad futura de Costa Rica en el turbulento y dinámico contexto internacional.

El objetivo principal de la ARE-CR es el de crear las condiciones para generar innovación, crecimiento económico y riqueza para poder

---

4 Acocuiñar: Amilantar, acobardar, hacer perder el ánimo. Diccionario de la Lengua Española, vigésima segunda edición. ([www.rae.es](http://www.rae.es))

reducir la incidencia de la pobreza en Costa Rica. La pobreza no se refleja adecuadamente en las cuentas nacionales. La pobreza se refleja en indicadores de baja expectativa de vida, alta mortalidad infantil, malnutrición, plagas, analfabetismo, superstición, ignorancia y posibilidades limitadas de desarrollo. El paso de la pobreza a la riqueza, en términos sociales, implica una calidad de vida totalmente distinta para los ciudadanos, tal y como lo exponen Rosenberg y Birdzell, en *How the West Grew Rich*: “El paso de la pobreza a la riqueza es, en un sentido social, un avance en el bienestar material. No es adecuadamente capturado en estadísticas sobre el producto nacional bruto, ingreso nacional, o salarios reales. La muerte siempre ha sido la amenaza final, y el paso de la pobreza hacia la riqueza es, en primera instancia, alejarse de la muerte.” (Rosenberg and Birdzell, 1986:)

La filosofía detrás de la ARE-CR guarda relación, en primer término, con la eliminación de distorsiones y de los costos económicos y sociales, que las acompañan. En segundo término, se refiere a la introducción de medidas que incentiven y promuevan la reactivación económica, la innovación y el uso del conocimiento. Finalmente, la reducción de los componentes del “costo-país” que resta competitividad al sector productivo. Estas propuestas no deben analizarse de manera aislada, sino como parte de un esquema global.

La ARE-CR somete a consideración de la sociedad un conjunto de lineamientos acerca de cómo se podría conducir la política económica del país en el futuro. Esta propuesta, consecuentemente, se proyecta más allá del corto plazo y del ciclo político. Varias de las ideas que se presentan requieren de más estudio, pensamiento y reflexión. En ese sentido, la propuesta debe ser analizada como insumo para un proceso de discusión y debate nacional, no como un producto terminado. John Stuart Mill, en su ensayo *On Liberty*, publicado originalmente en 1859, resaltó la importancia de la discusión para lograr implementar cambios positivos en la sociedad:

“...la fuente de todo lo respetable en el hombre, ya sea como un intelectual o como un ser moral, a saber, que sus errores son enmendables. Él es capaz

de corregir sus errores mediante la discusión y la experiencia. No solo por la experiencia. Debe existir discusión para mostrar cómo la experiencia se ha de interpretar. Opiniones y prácticas equivocadas gradualmente se rinden frente a los hechos y los argumentos; pero los hechos y argumentos, para producir efecto alguno sobre la mente, deben ser presentados ante ella. Muy pocos hechos pueden contar su propia historia, sin comentarios que pongan de manifiesto su significado.” (Mill 1978:19)

¿Por qué presentar la ARE-CR? Sin duda, la responsabilidad de formular una propuesta de esta naturaleza es grande. Sería mucho más fácil evadirla y criticar las propuestas que otros hagan. Pero ante esa tentación, vale la pena recordar que, hace aproximadamente setecientos años, Dante Alighieri, en la *Divina Comedia*, explicó que el primer grupo de almas condenadas—rechazadas por Dios y que no son aceptadas por los poderes del Infierno—“...son las personas infelices, que nunca estuvieron vivas—nunca se despertaron para tomar parte en lo bueno o en lo malo, para preocuparse por algo distinto a ellas mismas.” (Alighieri 1950:22) Estas almas se encuentran “en ninguna parte” porque cobardemente se rehusaron a tomar una decisión en la vida. Para ponerlo en positivo, es nuestro deber aportar ideas y propuestas que contribuyan a apoyar el progreso nacional, lo cual implica renunciar a un cómodo rol de simples espectadores y, de esa manera, pasar a convertirnos en arquitectos, ingenieros y constructores de un futuro mejor. Si decidimos no hacerlo, seremos responsables, ante las futuras generaciones, por el deterioro económico, político y social de Costa Rica.

## 2 LA REALIDAD CAPITALISTA Y LA LIBERTAD

### 2.1 El capitalismo y los trabajadores

*“Nuestra época, la época de la burguesía, se distingue, sin embargo, por haber simplificado las contradicciones de clase.*

*Toda la sociedad va dividiéndose,  
cada vez más, en dos grandes campos  
enemigos, en dos grandes clases,  
que se enfrentan directamente:  
la burguesía y el proletariado.”*

*Manifiesto Comunista—Karl Marx,  
1848*<sup>5,6</sup>

La visión popular del capitalismo parte de un concepto tecnológico. En un principio, Adam Smith y John Stuart Mill, presentaron un sistema en el cual se acumula y emplea capital, en la forma de maquinaria para la producción de bienes y servicios. Esa visión se desarrolló durante un periodo de significativos avances en manufactura y transporte. La clave de la evolución del sistema se atribuía, por lo tanto, al uso intensivo del capital. Un mundo en el cual las personas que componían las organizaciones, en sus distintos niveles, no eran consideradas importantes.

Posteriormente, Karl Marx, en *El Manifiesto Comunista* de 1848, presentó la explotación de los trabajadores como el principal ingrediente del capitalismo. De acuerdo con Marx y varios de sus seguidores (Blaisdell 2003), el capitalismo es un sistema socialmente injusto y debe ser destruido. Como indi-

có N.S.B. Grass, en su ensayo *Capitalism—Concepts and History*, en 1941, para muchos periodistas, historiadores y ciudadanos, “independientemente de si ellos pelearían y morirían por el capitalismo o no, este concepto de explotación se ha convertido en una idea fijada y, por lo tanto, como la religión, fuera del ámbito del tratamiento racional.” (Gras 1953:67)

Las teorías de la explotación de los trabajadores expuestas por Marx, de acuerdo con Eugen von Böhm-Bawerk, resultan de la interpretación selectiva de enunciados contradictorios de Adam Smith con respecto a la fuente de los ingresos del empresario capitalista.<sup>7</sup> Concretamente, Smith, en varios pasajes, presenta dos visiones contradictorias. La primera, es una en la que el consumidor paga por los bienes solamente el valor del trabajo que se invirtió en ellos. En ese caso, la retribución al capitalista y la ganancia del empresario se deducen de la remuneración del trabajador. Ese sería el caso de explotación. Smith, argumenta que, bajo condiciones primitivas, el trabajo es el único determinante del precio. En ese sentido, indica: “*El valor que el trabajador añade al material*, por lo tanto, se divide en dos partes, de las cuales una paga los salarios, la otra las ganancias del empleador de acuerdo con el acervo total de materiales y salarios que él adelantó.” (von Bohm-Bawerk 1959:48) (Énfasis de Böhm-Bawerk)

La segunda, en la cual el consumidor paga más por los bienes que el valor que adquirieron por el trabajo que se invirtió en ellos. El precio que pagan los compradores incluye la remuneración para el trabajador, la retribución al capitalista y la ganancia del empresario (capitalista y empresario no necesariamente son la misma persona). En palabras de Smith, “Al

5 Marx, Karl. 2003. *Manifiesto comunista, Agebe - Clásicos*. Buenos Aires: Talleres gráficos Carybe. p.19.

6 El colectivismo metodológico cae en el error de tratar agregados como la *sociedad* o la *economía*, el *capitalismo* (como una “fase” histórica) o una *industria* o *clase* particular como objetos definidos acerca de los cuáles se pueden derivar leyes al observar su comportamiento como un todo. En contraste, lo correcto sería el observar el comportamiento de la acción de los individuos. Por supuesto, eso implicaría incurrir en dificultades que la mayor parte de científicos sociales consideraría como engorrosos. Para una discusión amplia del problema, consultar Hayek, Friedrich A. von. 1979. *The counter-revolution of science: studies on the abuse of reason*. 2d ed. Indianapolis: Liberty Press. Particularmente, la Parte Uno del libro, capítulos del 1 al 10.

7 De interpretaciones alternativas de Smith emergen también, de acuerdo con Böhm-Bawerk, teorías descoloridas (Ricardo y Malthus y McCulloch), teorías de productividad (Jean-Baptiste Say), teorías del uso (J.B. Say, Hermann y Menger), teorías de la abstinencia (N.W. Senior, James Mill, McCulloch, Malthus y Frédéric Bastiat) y teorías de la remuneración (James Mill y McCulloch).

intercambiar la producción completa ya sea por dinero, por trabajo, o por otros bienes, *por encima* de lo que sería suficiente para pagar por el precio de los materiales y los salarios de los trabajadores, *algo debe ser destinado para las ganancias del emprendedor del trabajo, quien arriesga su capital en esta aventura.*" (von Bohm-Bawerk 1959:48) (Énfasis de Böhm-Bawerk)

La realidad es que el sistema capitalista es un sistema para la organización de la producción y, como tal, no dice nada acerca de luchas de clases o distribución del ingreso en la sociedad. Todas las personas en una sociedad libre, incluyendo a los trabajadores asalariados, tienen la opción de convertirse en empresarios y capitalistas si ahorran parte de su ingreso y tienen la disposición y el interés de hacerlo. De hecho el gran número de micro, pequeñas y medianas empresas, tanto formales como informales, es prueba de ello. Una persona puede libremente decidir si quiere firmar un contrato de trabajo con un empresario, trabajar como asalariado,<sup>8</sup> o si prefiere invertir su tiempo como empresario y capitalista en desarrollar un negocio propio, bajo su riesgo. Nuevamente, es una decisión libre que toman los individuos y que no guarda relación alguna con un discurso de lucha de clases. Es comprensible que la existencia de un número tan grande de *pequeños burgueses*—empresarios-propietarios—enfurezca tanto a los intelectuales interesados en dirigir al proletariado hacia el socialismo o el comunismo. No obstante, como explicó Gras, "No existe un error más grande que el identificar a los trabajadores con el proletariado" (Gras 1953:68)

## 2.2 El capitalismo y los empresarios

*"Sin innovaciones, no existen empresarios; sin logros empresariales, no existen retornos al capital ni propulsión capitalista.*

8 Para una discusión formal de la teoría de la relación de empleo ver Simon, Herbert A. 1951. A Formal Theory of the Employment Relationship. *Econometrica* 19 (3 (Jul)):293-305.

*La atmósfera de revoluciones industriales —de "progreso"— es la única en la cual el capitalismo puede sobrevivir."*

*Business Cycles*—Joseph A. Schumpeter, 1939

El elemento central y necesario para la evolución del sistema capitalista es el empresario. El crecimiento económico y los aumentos en la productividad nacional dependen de la capacidad de sus empresarios para innovar (Economist 1999; Schumpeter 1947). En términos menos abstractos, los empresarios son los responsables por asignar y canalizar los recursos y factores de producción disponibles en la sociedad, bajo condiciones de incertidumbre, hacia actividades de mayor productividad y rentabilidad (Cantillon et al. 1931; Coase 1937; Drucker 1985; Knight 1921; Say 1817). Esta capacidad, a su vez, será potenciada o restringida por la calidad del ambiente de negocios y las instituciones locales (Hayek 1960; North 1990; WB 2007; WB 2008; WEF 2007)

Richard Cantillón, quien escribió entre 1730 y 1734, muchos años antes que Adam Smith, fue de los primeros en identificar en sus escritos a la figura del "empresario".<sup>9</sup> El empresario, de acuerdo con Cantillón, es responsable por escoger dónde asignar sus esfuerzos productivos y otros recursos, los cuales en la mayor parte de los casos no son de su propiedad, entre varias posibles actividades mutuamente excluyentes "de acuerdo con su juicio, sin la capacidad de anticipar cuál de ellas pagará mejor" (Cantillon et al. 1931:49) El autor también capturó en sus escritos la esencia de la incertidumbre en la que se desenvuelve la actividad empresarial, originada por los cambios en el mercado y la competencia introducidos por rivales en la industria.

9 Para un mayor detalle acerca de las contribuciones de Richard Cantillón, referirse a Higgs, Henry. 1892. Cantillon's Place in Economics. *Quarterly Journal of Economics* 6 (4 (July)):436-456. También, Schumpeter, Joseph Alois. 1954. *History of economic analysis*. New York,: Oxford University Press. p. 555.

Años más tarde, Jean Baptiste Say, en *A Treatise on Political Economy*, resaltó las capacidades personales del empresario: “El es llamado a estimar con precisión tolerable, la importancia del producto específico, el volumen probable de la demanda y de los medios de su producción: en un momento él deberá emplear un gran número de manos; en otro, comprar u ordenar materia prima, conseguir trabajadores, encontrar compradores y prestar, en todo momento, una rígida atención al orden de la economía; en una palabra, él debe poseer el arte de superintendencia y administración.” (Say et al. 1964:330-331)

En contraste con los supuestos del libro de texto de economía de racionalidad, información perfecta e información completa, las decisiones de empresarios se adoptan bajo condiciones muy inciertas y con información limitada. Al respecto, Frank H. Knight señaló: “Las decisiones ordinarias de la vida se toman con base en “estimados” de un carácter crudo y superficial. En general, la situación futura en relación a la cual nosotros actuamos depende del comportamiento de un número indefinidamente grande de objetos, y es influenciado por tantos factores que ningún esfuerzo real se hace para incorporar todos ellos en el análisis, mucho menos para estimar y agregar sus efectos individuales” (Knight 1921:210)

### 2.3 El capitalismo, la economía de libro de texto y la empresa moderna

*“En la construcción de sus principios económicos, Ricardo falló en tomar la sugerencia aportada por Cantillón y Jean-Baptiste Say de que el empresario se distinga claramente de los otros agentes de producción... No simplemente el término mismo se encuentra ausente en los escritos de Ricardo, sino que ningún concepto de líderes empresariales como agentes de cambio (otro del de sombríos portadores de mejoras tecnológicas) es incorporado en su tratamiento de principios económicos. Al haber ignorado seguir a Say, me parece que Ricardo le hizo un enorme daño a la economía, y, de manera secundaria, a la historia económica.”*

### *An Approach to the Study of Entrepreneurship*—Arthur H. Cole, 1946<sup>10</sup>

Varios críticos han observado que economistas desde David Ricardo se han preocupado por condiciones de “largo plazo, análisis “estático, entre otras cosas, y han prestado poca atención a las fuerzas de “corto plazo”, pero repetitivas, que producen cambios en el sistema económico. (Cole 1946:4) Lo anterior es, sin duda cierto para el caso de John M. Keynes, quien, en *The General Theory of Employment, Interest and Money*, sugirió que las economías muestran un comportamiento *resiliente*<sup>11</sup>--capacidad para absorber impactos sin deformación permanente o ruptura. Ese supuesto fue suficiente para que Keynes dejara fuera del análisis a las fuerzas que producen cambios en el corto plazo: “Por lo tanto, nuestras cuatro condiciones son adecuadas para explicar las características principales de nuestra experiencia real;--concretamente, el que oscilamos, evitando los extremos más graves de fluctuación en empleo y precios en ambas direcciones, alrededor de una posición intermedia apreciablemente por abajo del pleno empleo y apreciablemente por arriba del empleo mínimo, una caída por debajo de la cual se pondría en peligro la vida”. (Keynes 1964:254)

Otros han señalado, correctamente, que la economía de libro de texto se ha interesado, principalmente, en el análisis económico industrial o agregado, en contraposición con el de la firma individual. Bajo la perspectiva económica tradicional, la firma individual es analizada como un punto (una observación de datos) que posee ciertas propiedades, las cuales producen resultados deseables para otras áreas de análisis (Cooper 1951:90). Hasta hace pocos años, ningún esfuerzo específico se hizo para penetrar en su interior, lo cual es compatible con la caracterización de Rosenberg y Birdzell de la

10 Cole, Arthur H. 1946. *An Approach to the Study of Entrepreneurship: A tribute to Edwin F. Gay. Journal of Economic History* 6 (Issue Supplement: The Tasks of Economic History):1-15. p.3.

11 Anglicismo por *resilience* o *resilient*.

firma como una *caja negra organizacional*: “En el análisis económico ortodoxo, la firma es vista como una caja negra organizacional, algunas veces llamada una función de producción, pero, en cualquier caso, una unidad básica de análisis sin más diferenciación. La simplificación resultante funciona bien para explicar la producción y la distribución existentes, pero no explica el cambio económico y el crecimiento, quizás porque ignora el proceso de diferenciación propia de las empresas en donde el cambio y el crecimiento se originan” (Rosenberg and Birdzell 1986:32)<sup>12</sup>

El problema anterior, se hace evidente, nuevamente, en la *Teoría General* de Keynes: “Tomamos como dados las destrezas existentes y la cantidad del trabajo disponible, la calidad existente y la cantidad del equipo disponible, la técnica existente, el grado de competencia, los gustos y hábitos del consumidor, la desutilidad de diferentes intensidades de trabajo y de actividades de supervisión y organización, así como también la estructura social incluyendo las fuerzas, distintas a nuestras variables indicadas abajo, que determinan la distribución del ingreso nacional. Esto no significa que asumimos que esos factores son constantes; sino simplemente que, en este lugar y contexto, no estamos considerando o tomando en cuenta los efectos y consecuencias de cambios en ellos.” (Keynes 1964:245)

En el modelo económico más básico de libro de texto, las actividades de toma de decisiones son responsabilidad del sistema de precios. Bajo esa perspectiva, sin entrar en los detalles, un equilibrio competitivo emergerá igualando la oferta y la demanda de miles de productores y consumidores homogéneos. El equilibrio alcanzado por ese medio implica que el precio de venta de las empresas sería igual al del costo marginal de producir el bien no diferenciado, por lo que las firmas tendrían una ganancia igual a cero. El resultado de esa

asignación de recursos por parte de la “mano invisible” sería, de acuerdo con los economistas, la asignación más eficiente para los recursos de la sociedad. Para que eso sea así, se requiere que se cumplan, simultáneamente, tres supuestos básicos implícitos para el modelo de producción más simplificado:<sup>13</sup> i) los precios son fijados por el mercado y no dependen de las acciones de la firma, ii) las ganancias no son inciertas y iii) los dueños (capitalistas) pueden controlar a los administradores (agentes). (Mas-Colell, Whinston, and Green 1995:153) Es sencillo notar que es muy poco probable que esas condiciones se cumplan en el mundo real.

¿Por qué si el sistema de precios es tan eficiente para la asignación de recursos es necesario, en el caso de las firmas, el sustituirlo por decisiones administrativas? De acuerdo con Ronald H. Coase, en *The Nature of the Firm*, publicado en 1937, “Una firma, por lo tanto, consiste del sistema de interrelaciones que entra en existencia cuando la dirección de los recursos depende de un empresario.” (Coase 1937:22) Más claramente, dentro de los límites de la firma, las decisiones acerca de cómo asignar los recursos no dependen del sistema de precios, sino del empresario. Esto hace sentido por los costos de transacción asociados con la utilización del sistema de precios: “La principal razón para establecer una firma parecería ser el que exista un costo para utilizar el mecanismo de precios. El costo más obvio de “organizar” la producción por medio del sistema de precios es el de descubrir cuáles son los precios relevantes. Este costo puede ser reducido pero no eliminado por el surgimiento de especialistas que deseen vender esa información. Los costos de negociar y concluir un contrato separado para cada transacción de intercambio que tiene lugar en el mercado deben tomarse en consideración.” (Coase 1937:21)

12 Para mayor discusión del concepto de la firma como *caja negra organizacional* y la relación entre tecnología y economía, referirse a Rosenberg, Nathan. 1982. *Inside the black box : technology and economics*. Cambridge [Cambridgeshire] ; New York: Cambridge University Press.

13 Los economistas de libro de texto introdujeron, como respuesta a las críticas, modelos de competencia imperfecta como monopolios, oligopolios y competencia monopolística como un intento por describir, de mejor manera, la realidad económica. Sin embargo, mantienen fuertes supuestos simplificadores.

Friedrich A. von Hayek compartía con Coase su interés por las dificultades de organizar en el mundo real la producción utilizando el sistema de precios. En 1945, en una de sus principales contribuciones, *The Use of Knowledge in Society*, Hayek manifestó que “prácticamente cada individuo tiene una ventaja sobre todos los otros al poseer información única que puede ser utilizada de manera provechosa, pero cuyo uso solamente es posible si las decisiones que dependen de ella se le dejan a él o se hacen con su cooperación activa.” (Hayek 1945:522) Para Hayek, el problema económico de la sociedad era uno de rápida adaptación a cambios en circunstancias particulares de tiempo y lugar. En la realidad descrita por Hayek, existe un papel muy importante para “el hombre en el lugar” (*the man on the spot*). Es la persona con el acceso al mejor conocimiento acerca de las circunstancias específicas la que debería participar en la toma de decisiones, ya que sería capaz de identificar cambios relevantes y asignar los recursos necesarios de manera oportuna.

Hay dos ideas centrales de Hayek que deben ser subrayadas, por el momento. La primera, que cada individuo posee un acervo único de información. Lo que esto implica es que cada grupo de individuos (por ejemplo, una firma), en cada momento del tiempo, contaría con distintos acervos de información. En otras palabras, como resultado de diferencias en los acervos de conocimientos, cada firma percibiría un conjunto de oportunidades distinto, a pesar de estar inmersa o compitiendo en la misma industria o ambiente que otras similares. Lo que esto implica en términos de estrategia organizacional es que se podría esperar que firmas que enfrenten un mismo cambio en el ambiente de negocios reaccionen de manera distinta.

La segunda, la existencia de asimetrías de información, como las descritas por Hayek arriba, no serían compatibles con el supuesto de información perfecta. Lo cual implicaría que existen costos positivos para adquirir la información como los sugeridos por Coase. Los argumentos de Hayek son importantes porque la dirección y el foco de las propuestas de políticas públicas difieren de manera importante

dependiendo del conjunto de supuestos que adopten los encargados de la formulación e implementación de políticas. En ese sentido, Hayek aclaró en sus conclusiones que el sistema de análisis de equilibrio que se encuentra en uso debe ser aplicado con cautela, porque puede inducir a error a las personas, llevándolas a creer equivocadamente que la situación que describe tiene relevancia directa para la solución de problemas prácticos. (Hayek 1945:530)

Kenneth Arrow, en *The Limits of Organization*, propone que las organizaciones surgen como una respuesta a fallas en el sistema de precios: “El propósito de las organizaciones es el explotar el hecho de que muchas (virtualmente todas) las decisiones requieren de la participación de muchos individuos para ser efectivas. En particular, como se notó anteriormente, las organizaciones son medios para alcanzar los beneficios de la acción colectiva en situaciones en las que el sistema de precios falla. ... Hay una falla particular en el sistema de precios que quiero enfatizar, una que es absolutamente central para la comprensión de las organizaciones. Me refiero a la presencia de incertidumbre.” (Arrow 1974:33)<sup>14,15</sup>

De manera más operativa, la organización de la producción en una economía capitalista moderna, para el caso de una firma en particular, parte de la relación entre un

14 De acuerdo con Arrow, la “Incertidumbre significa que no contamos con una descripción del mundo completa que creamos completamente que es cierta. En su lugar, consideramos que el mundo se encuentra en uno u otro de un rango de estados. Cada estado del mundo es una descripción que es completa para todos los propósitos relevantes. Nuestra incertidumbre consiste en no saber cuál estado es el verdadero.” Arrow, Kenneth Joseph. 1974. *The limits of organization*. 1st ed, *The Fels lectures on public policy analysis*. New York: Norton. p.33-34.

15 Para profundizar en la visión de Arrow sobre la economía de la información, consultar Arrow, Kenneth Joseph, and Kenneth Joseph Essays v Arrow. 1984. *The economics of information, Collected papers of Kenneth J. Arrow; v. 4*. Cambridge, Mass.: Belknap Press of Harvard University Press.

socio capitalista (principal) y un administrador (agente)<sup>16</sup> para lograr la cooperación de un número importante de personas, tanto dentro como fuera de la organización, para llevar al mercado productos o servicios que generen un beneficio para todas las partes involucradas.<sup>17</sup> Al respecto, en 1938, Chester I. Barnard, en *The Functions of the Executive*, observó que: “...un elemento esencial de las organizaciones es la disposición de las personas a contribuir con sus esfuerzos individuales al sistema cooperativo. El poder de la cooperación, el cual es espectacularmente grande al contrastarlo incluso con el de grandes números de personas desorganizadas, depende, sin embargo, de la disposición de los individuos a cooperar y contribuir con sus esfuerzos al sistema cooperativo.” (Barnard 1968:139)

La organización de la producción requiere de empresarios y administradores que toman, momento a momento y de acuerdo a su lectura de un contexto particular, decisiones acerca de su estrategia, estructura y la asignación de los recursos. (Barnard 1938; Bower 1986; Chandler 1962; Coase 1937). Peter Drucker, en su influyente obra *The Practice of Management*, publicada en 1954, presentó al administrador como el *agente de cambio* y como el elemento crítico para la supervivencia de la empresa: “El administrador es el elemento dinámico que le da vida a cada negocio. Sin su liderazgo los “recursos

de producción” permanecen como recursos y nunca se convierten en producción. En una economía competitiva, sobre todo, la calidad y el desempeño del administrador determinarán el éxito de un negocio, de hecho determinarán su supervivencia”. (Drucker 1954:3)

Es importante señalar que el proceso de toma de decisiones no racional, en el sentido que normalmente se le atribuye en las ciencias económicas. Al respecto, Herbert Simon, Premio Nobel de Economía en 1978, explicó, en su libro *Administrative Behavior*, que, en el mejor de los casos, las decisiones son de una racionalidad-limitada (*bounded rationality*). Simon argumentó que, en contraste con la visión de un *hombre económico* que trabaja con el “mundo real” en toda su complejidad, los “Administradores (y todas las otras personas, en ese caso) toman en cuenta solamente unos pocos factores de la situación considerados como los más relevantes y cruciales. En particular, trabajan con uno o con pocos problemas al mismo tiempo, debido a que los límites de atención simplemente no permiten atender todo a la vez.” (Simon 1976:119)

## 2.4 Destrucción creativa

*“Pero en la realidad capitalista, a diferencia de la caricatura del libro de texto, no es esa clase de competencia [por precio bajo] la que cuenta, sino la competencia por el producto nuevo, la nueva tecnología, la nueva fuente de abastecimiento, el nuevo tipo de organización... competencia que impulsa una ventaja decisiva en costo o calidad y que tiene impacto no en los márgenes de las ganancias y la producción de las empresas existentes, sino en sus fundamentos y sus mismas vidas.”*

*Capitalism, Socialism and Democracy—*  
Joseph A. Schumpeter, 1942

Joseph A. Schumpeter, en un influyente artículo publicado en 1947, *The Creative Response in Economic History*, se refirió al proceso de innovación en el nivel de la firma. El

16 Para una discusión más amplia acerca de la relación principal-agente, consultar Pratt, John W., Richard Zeckhauser, and Kenneth Joseph Arrow. 1991. *Principals and agents: the structure of business, Research colloquium*. Boston, Mass.: Harvard Business School Press, Williamson, Oliver E. 1983. *Markets and hierarchies: analysis and antitrust implications: a study in the economics of internal organization*. New York: Free Press; London: Collier Macmillan, Williamson, Oliver E. 1985. *The economic institutions of capitalism: firms, markets, relational contracting*. New York: Free Press; London: Collier Macmillan.

17 La posibilidad de *cooperar*, para crear riqueza, y, luego, *competir*, para determinar cómo se reparten los beneficios se discute en detalle en Brandenburger, Adam, and Barry Nalebuff. 1998. *Co-opetition*. New York: Currency/Doubleday.

artículo discute dos diferentes tipos de reacciones a cambios en las condiciones económicas: la *respuesta adaptativa* y la *respuesta creativa*. Por una parte, la *respuesta adaptativa* se relacionaría, en un contexto industrial, con la expansión del negocio actual de la empresa para asegurar su supervivencia. Por otra parte, cuando la empresa hace “algo” fuera del rango de la práctica existente, en la opinión de Schumpeter, se puede clasificar como una *respuesta creativa*. Adicionalmente, Schumpeter explicó que la *respuesta creativa* se distingue por tres características esenciales: i) no se puede predecir al aplicar las reglas ordinarias de inferencia desde los hechos pre-existentes, ii) transforma todo el curso de eventos subsiguientes y sus resultados de “largo plazo” y iii) la frecuencia de ocurrencia en un grupo, su intensidad y su éxito o fracaso está relacionado a la calidad de los recursos humanos, la aplicación de esos recursos a un área en particular y, particularmente, con decisiones individuales, acciones y patrones de comportamiento. (Schumpeter 1947:150)

Las ganancias que resultan de los esfuerzos innovadores de las empresas son de una naturaleza temporal (Schumpeter and Opie 1934). Las ganancias por encima del promedio de la industria generalmente se erosionan como resultado de la dinámica competitiva en la industria. En adición a la reducción de los márgenes de sus actividades de negocios presentes, las empresas establecidas enfrentan la amenaza de cambios tecnológicos, como los descritos en la cita de Schumpeter al inicio del presente apartado. En la literatura de historia de los negocios, economía del cambio tecnológico y administración del cambio tecnológico documenta la evidencia empírica y reconoce claramente la importancia del proceso de *destrucción creativa* para la evolución de las industrias en una economía capitalista. (Abernathy and Clark 1985; Chandler 1962; Chandler, Hagstrom, and Solvell 1998; Christensen 1997; Lee 2000; McCraw 1997; McCraw 2007; Nelson 1996; Nelson and Winter 1982; Rosenberg and Birdzell 1986; Tripsas 1997; Tushman and Anderson 1997;

Tushman, Anderson, and O'Reilly III 1997; Ziman 2000) <sup>18</sup>

## 2.5 Evolución de los mercados

*“La cantidad admisible de libre competencia, o más bien su grado de libertad, varía de acuerdo con la necesidad social. En diferente grado, siempre debe estar activa—esto es lo que los socialistas han fallado en reconocer adecuadamente... El individuo activo que persigue su interés propio es una fuerza disruptiva, y hay períodos en el ritmo de la historia cuando el pastel de la costumbre debe romperse, cuando esa energía innovadora, disruptiva, es socialmente beneficiosa y es necesario que se le de la mayor libertad posible.”*

*The Rhythm of History*—Edwin Francis Gay, 1923 <sup>19</sup>

Tal y como lo señalara Adam Smith en *La Riqueza de las Naciones*, los mercados son una fuerza organizativa poderosa, capaz de inducir a números grandes de personas a desarrollar objetivos comunes, dividiendo el trabajo de alcanzar los objetivos entre especialistas y ofreciendo las recompensas e incentivos requeridos para que se realice el trabajo. (Smith 2000) Las principales características de la innovación—incertidumbre, búsqueda, exploración, riesgo financiero, experimentación y descubrimiento—deben permear las estructuras productivas en las economías

18 El 24 de febrero de 2009, en una conferencia sobre Eficiencia del Gasto Público, el Dr. Constantino Urcuyo argumentó, con vehemencia, que el proceso de *destrucción creativa* y las teorías de Schumpeter no tenían ninguna aplicación práctica. Eso, probablemente, evidencia que el Dr. Urcuyo no se encuentra familiarizado con la riqueza de la evidencia, en sentido contrario, proporcionada por la literatura citada arriba.

19 Gay, Edwin Francis. 1923. *Rhythm of History*. *Harvard Graduates' Magazine* 32 (125 (September)):1-16. p. 12.

capitalistas modernas y los mercados libres de regulación excesiva por parte del Estado son un componente fundamental para que ocurra con el dinamismo y profundidad requeridos para dar los saltos cualitativos que permitan a la sociedad avanzar en términos de bienestar.

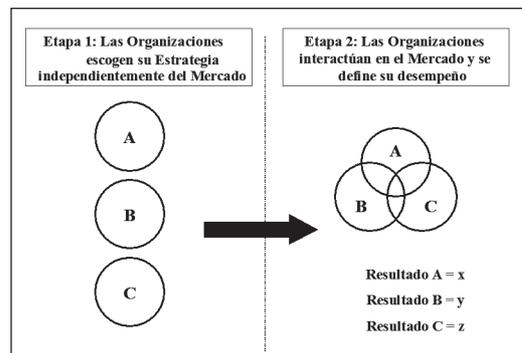
Existen, de acuerdo con Rosenberg y Birdzell, cuatro derechos que sirven como base para el crecimiento económico basado en la innovación en una economía sociedad libre. Primero, el derecho a constituir empresas. Segundo, el derecho a obtener resultados de pérdidas o ganancias como resultado de la actividad económica. Tercero, el derecho a añadir actividades o a cambiar de una actividad a otra. Cuarto, derechos de propiedad—inmunidad en contra de la confiscación o expropiación arbitraria por parte del Estado. (Rosenberg and Birdzell 1986) Todos estos derechos contribuyen a garantizar la libertad para que el empresario introduzca sus innovaciones en el mercado y desate los vientos de *destrucción creativa* para contribuir a la evolución del sistema económico.

Un entorno económico favorable delega en las empresas la toma de decisiones básica para el proceso de innovación: cuáles ideas deben probarse y cuáles deben dejarse morir. Un aspecto esencial para la difusión de autoridad sobre decisiones económicas, en general, y decisiones de innovación, en particular, es la evolución de mercados. Los mercados determinan quiénes ganan las recompensas de la innovación y el monto de las recompensas. En otras palabras, la respuesta del mercado es la prueba del éxito o fracaso de una innovación. (Rosenberg and Birdzell 1986:23)

Una manera simple para presentar la relación existente entre las firmas individuales y su interacción en el mercado es ver el problema de coordinación como un juego en dos etapas. (Figura 1.) En la primera etapa, los empresarios-administradores—independientemente del sistema de precios, como sugirió Coase—toman decisiones con respecto a la estrategia y la estructura que utilizarán las firmas para llevar productos o servicios al mercado (firmas A, B y C). Esas decisiones se adoptan con base en la experiencia, capacidades, el mejor juicio

y la percepción de los tomadores de decisión a lo interno de la organización con respecto a las oportunidades y amenazas que el entorno les presenta. En la segunda etapa, las firmas presentan sus propuestas en el mercado (ambiente de selección), y los resultados que obtengan (resultados  $x$ ,  $y$  y  $z$ ) dependerán de si las decisiones que adoptaron en la primera etapa del juego se “ajustan bien” a las demandas del ambiente de selección, tomando en cuenta las decisiones que hayan tomado sus competidores, la naturaleza y preferencias de los consumidores y las condiciones regulatorias particulares. Los resultados obtenidos en la segunda etapa serán incorporados en una nueva iteración.

FIGURA 1  
INTERACCIÓN ENTRE FIRMAS Y EL MERCADO  
(LORIA 2001)



La dinámica de interacción entre firmas y el mercado, mostrada arriba, es compatible con el concepto de *Co-opetición* (*Co-opetition*) introducido por Adam Brandenburger y Barry Nalebuff (Brandenburger and Nalebuff 1998). De acuerdo con los autores, las dinámicas fundamentales que conducen a la *creación de valor* son diferentes de las que se requieren para *capturar valor*. Brandenburger y Nalebuff explican que la *creación de valor* es un proceso inherentemente cooperativo, lo cual sería compatible con la visión de Cantillón, Say, Barnard y Drucker expuesta arriba.<sup>20</sup> En contraste,

20 Para un tratamiento más detallado del concepto de creación de valor, referirse a Brandenburger, Adam A., and Harborne W. Jr. Stuart. 1996. Value-based Business Strategy. *Journal of Economics and Management Strategy* 5 (1 (Spring)):5-24.

indican que el *capturar valor* es un proceso inherentemente competitivo. Regresando a la Figura 1., la colaboración entre firmas—incluyendo, por supuesto, a firmas competidoras—contribuye a determinar cuánto valor se crea durante la primera etapa. En la segunda etapa, las presiones competitivas en el mercado determinarán cómo se divide el valor creado entre los distintos jugadores y, por lo tanto, se determina el desempeño de la firma individual. David Teece, Michael E. Porter, Analee Saxenian y, entre otros, han documentado evidencia empírica acerca de cómo estas dinámicas contribuyen a la evolución de tecnologías específicas, conglomerados empresariales, o *clusters* y de regiones como la Ruta 128, en Massachusetts, y Silicon Valley. (Porter 1985; Porter 1990; Saxenian 1994; Teece 1986; Teece 1998)

El crecimiento económico es, por supuesto, una forma de cambio y el crecimiento es imposible si el cambio no es permitido. El cambio exitoso requiere de una gran libertad para experimentar e innovar. El conceder ese tipo de libertad le cuesta a los gobernantes de una sociedad su sentimiento de control, como si les concedieran a otros el poder de determinar el futuro de la sociedad. Algo sin duda deseable ante las pérdidas en eficiencia que resultan de una planificación centralizada de la economía, como se discutirá más adelante.

La gran mayoría de las sociedades, pasadas y presentes, no han permitido ese tipo de libertad en sus sistemas económicos. Costa Rica no es la excepción. Por lo tanto, no debería sorprendernos que no hayamos logrado escapar de la pobreza.

### 3 COSTA RICA: POLÍTICAS PÚBLICAS, POLÍTICAS ECONÓMICAS Y SUS CONSECUENCIAS

*“Muchas veces el problema es que los economistas parecen dispuestos a brindar consejo y asesorar en temas sobre los cuales saben muy poco y sobre los cuales nuestros juicios pueden estar equivocados, mientras que lo que tenemos que decir que es importante y verdadero es bastante sencillo—tan sencillo de hecho*

*que muy poco o nada de conocimiento económico se requiere para comprenderlo.”*

—Ronald H. Coase, 1974 <sup>21</sup>

#### 3.1 Lo que los costarricenses realmente quieren <sup>22</sup>

Varios estudios importantes justificaron el incremento en los ingresos tributarios argumentando que “los costarricenses hemos pedido al Gobierno atender una serie importante de gastos” (CEH 2002:11), “mantener y mejorar los servicios que la sociedad costarricense espera del Estado” (Rodríguez-Clare and Angulo 2002:5) y “sustentar adecuadamente el modelo de desarrollo social, económico y ambiental escogido por el país” (MIDEPLAN 2007:71). Esto solamente hace sentido si nos convencemos de la idea de que un grupo denominado como *los costarricenses, la sociedad o el país* tomó en el pasado una serie de decisiones—capaces de influir legalmente sobre el gasto público—para maximizar algo similar a un ideal de *bien común* y, adicionalmente, que las preferencias del grupo no cambian a lo largo de los años y, por lo tanto, satisfacen sus preferencias actuales y futuras (no modificarían, añadirían o eliminarían nada).

La realidad es muy distinta al caso que se plantea arriba. El grupo al cual se hace alusión arriba no opera regularmente como una unidad para la toma de decisiones, no influye directamente sobre decisiones que afecten el gasto público y tampoco existe una clara definición de lo que podría ser el *bien común* o lo que *la sociedad quiere*. Sobre este punto, Hayek, en *The Counter-Revolution of Science*, aclara

21 Coase, Ronald H. 1994. Economists and Public Policy. In *Essays on Economics and Economists*. Chicago: The University of Chicago Press. p.49.

22 Adaptado de Loría, Luis E. 2009d. La Reforma Tributaria pendiente en Costa Rica: Consideraciones para el diseño del Sistema Tributario. *Unpublished manuscript. Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas - Universidad de Costa Rica* (18 de marzo). p. 9-10.

que “Puede ser que el término *mente colectiva* pueda ser el mejor término disponible para describir ese tipo de estructura [la manera en la que mentes individuales interactúan]—aunque es muy poco probable que las ventajas que se derivan del uso de ese término pesen más que sus desventajas. Pero aunque ese fuera el caso, el uso de ese término no debería inducirnos a error al pensar que describe algún objeto observable que pueda ser estudiado directamente.” (Hayek 1979:101-102fn)

De acuerdo con John Von Neumann y Oskar Morgenstern, en *Theory of Games and Economic Behavior*, publicado originalmente en 1944, una impactante expresión de equivocación popular es el famoso enunciado con respecto a que el propósito del esfuerzo social es el lograr *el mayor bien posible* para el *mayor número de personas posible*. Un principio guía de ese tipo no puede ser formulado por medio del requerimiento de maximizar dos (o más) funciones al mismo tiempo, sería auto-contradictorio. En general, una función no tendrá su máximo donde otra función lo alcanza. Para poder intentar una solución, sería necesario contar con una especie de priorización de las funciones o una especie de promedio ponderado. En el caso de los participantes en una economía social todos los máximos son deseados al mismo tiempo—por distintos participantes.

Como explican von Neumann y Morgenstern, cada individuo es guiado por *principios racionales*—lo que sea que eso signifique—y ningún *modus procedendi* podría ser correcto si no intenta comprender los principios e interacciones de los intereses en conflicto de todos los participantes en una sociedad. Por lo tanto, el ejercicio de intentar maximizar una función de *bien común* no tiene sentido, ya que existen innumerables prioridades e intereses en conflicto y “Cada participante se encuentra en capacidad de determinar las variables que describen su propio comportamiento pero no las que describen el de los otros.”(von Neumann and Morgenstern 1953:11)

En ese sentido, es válido cuestionar si los compromisos constitucionales y legales de gasto—aprobados por quienes controlaron los

procesos de aprobación de leyes en el pasado<sup>23</sup>—reflejan adecuadamente las preferencias de los ciudadanos costarricenses, como individuos que actúan. En caso de que no lo hagan, deben eliminarse.

La tarea pendiente, por lo tanto, consiste en que cada ciudadano se decida a encarar el reto y asumir la responsabilidad por definir claramente sus necesidades y establecer sus prioridades. Cuando lo hagan, será el momento oportuno para eliminar todos aquellos compromisos que pesan sobre el presupuesto del Estado y que no se ajustan a las demandas reales de los ciudadanos. El problema de fondo, que no se puede ignorar, es el que ya señaló Hayek, solamente el individuo conoce sus preferencias y actúa.<sup>24</sup> No existe tal cosa como la agregación de preferencias individuales en una colectividad, como los *costarricenses*.<sup>25</sup>

### 3.2 Necesidad de educación política y participación ciudadana

La educación política de los ciudadanos es indispensable para promover su participación en la toma de decisiones. No cabe impulsar a Costa Rica, parafraseando a Ortega y Gasset, hacia ninguna mejora apreciable mientras el obrero en la urbe, el labriego en el campo, la clase media en la villa y en las capitales no hayan aprendido a imponer la voluntad áspera de sus propios deseos. La verdadera educación es esta educación política que a la vez cultiva los arranques y los pensamientos. (Ortega y

23 Para una discusión de la perversión de las leyes y el afán de controlarlas ver Bastiat, Frederic. 1998. *The Law*. Translated by D. Russell. Edited by F. f. E. Education. Second ed. New York: Irvington-on-Hudson,.

24 Para una discusión amplia, referirse a von Mises, Ludwig. 1996. *Human action: a treatise on economics*. 4th rev. ed. Irvington-on-Hudson, N.Y.: Foundation for Economic Education.

25 Para una discusión detallada ver Hayek, Friedrich A. von. 1979. *The counter-revolution of science: studies on the abuse of reason*. 2d ed. Indianapolis: Liberty Press.

Gasset 2001:18) El diseño de políticas públicas que efectivamente contribuyan al desarrollo, incluyendo avances en las libertades individuales y el crecimiento económico, presenta un reto significativo y requerirá de un conocimiento profundo de las instituciones locales y su funcionamiento. De acuerdo con Sen, un elemento crucial dentro del proceso es la definición de prioridades públicas, las cuales necesariamente se fundamentan en juicios de valor, y en los cuales la participación de la sociedad no debe, ni puede, ser reemplazada por un simple supuesto o la opinión de un experto. (Sen 2000:110)

La participación de los ciudadanos en la toma de decisiones, incluyendo decisiones acerca de cómo asignar los recursos escasos de la sociedad, es fundamental. El problema económico que enfrenta la sociedad consiste, como lo expuso Hayek, en cómo asegurar el mejor uso de los recursos conocidos por cualquier miembro de la sociedad, para fines cuya relativa importancia solamente esos individuos conocen. En otras palabras, se trata de un problema relacionado con la utilización de conocimiento que no se le ha dado a ningún individuo en su totalidad. (Hayek 1945:519-521)<sup>26</sup>. Este punto de vista cuestiona seriamente la idea de eficiencia de la planificación central de la economía a cargo de una autoridad y sugiere, en su lugar, que las decisiones acerca de asignación de recursos se tomen de manera descentralizada, por diferentes personas. Aplicando la idea al tema de los impuestos, la recaudación y gasto para fines fiscales implica, en todos los casos, un cambio en la asignación de los recursos de las áreas preferidas por el consumidor o el empresario a las escogidas por el gobierno. (Benegas Lynch (h.) 1994:369-370)

26 Para una discusión amplia acerca del por qué el conocimiento requerido para el diseño de políticas públicas no se encuentra disponible, en su totalidad, para un individuo (o un grupo de individuos—léase expertos), no importa cuán brillante sea, ver Hayek, Friedrich A. 1937. *Economics and Knowledge*. In *Individualism and economic order*. Chicago: University of Chicago Press. y Hayek, Friedrich A. 1945. *The Use of Knowledge in Society*. *American Economic Review* 35 (4 (Sep)):519-530.

Al respecto, la visión de Frank H. Knight, en su ensayo *Freedom as Fact and Criterion* es particularmente relevante: “No se necesita asumir que el conocimiento de los individuos es perfecto, ni siquiera que es muy bueno, simplemente que es *mejor* que el de un agente externo de control, prácticamente hablando de una burocracia política.” (Knight 1929:5) Knight continúa explicando, correctamente, que Adam Smith y sus seguidores pusieron énfasis en la estupidez de los gobiernos en lugar de las competencias y capacidades de los individuos. El segundo es el que más interesa resaltar en el presente artículo.

### 3.3 Agresión económica<sup>27</sup>

Todos somos víctimas de agresión económica. La agresión económica consiste en la adopción de medidas de política económica que buscan mejorar algo que llaman *bien común*, pero que, en la práctica, sirven para despojar a los ciudadanos del fruto de su trabajo. Ese tipo de agresión flagela especialmente a los grupos que son más vulnerables: niños, ancianos, madres solteras, desempleados y discapacitados. Esas medidas de política económica, aparentemente inocentes, pronto muestran su verdadero rostro y sacan las garras para hacer estragos que se reflejan en el deterioro social. Particularmente, son visibles en problemas de desempleo, pobreza, violencia, inseguridad, corrupción, desnutrición y salud.

El problema es que las buenas intenciones no bastan. No se busca intentar retraer a los encargados de la política económica como los villanos de la película. En 1790, Pierre Samuel du Pont, en un discurso acerca de los riesgos de la inflación ante la Asamblea Nacional de Francia, enfatizó: “Caballeros, el asumir malas intenciones es una costumbre con la cual no se puede estar de acuerdo hacia la cual uno es fácilmente impulsado por lo

27 Adaptado de Loría, Luis E. 2009a. Agresión económica. *La Prensa Libre* (23 de marzo): Disponible en: <<http://www.prensalibre.co.cr/2009/marzo/23/opinion05.php>>.

áspero de las discusiones. Uno debe ser gentil con respecto a las intenciones; uno debe creer que son buenas, y aparentemente lo son; pero no tenemos que ser gentiles del todo con respecto a lógica inconsistente o el razonamiento absurdo. Malos lógicos han cometido más crímenes involuntarios que los que hombres malos han hecho intencionalmente”. (Du Pont 1950:23-24)

Arrogancia económica. La economía ha pasado a ser reconocida, injustificadamente, como una especie de ciencia social superior, gracias al uso intensivo de herramientas matemáticas y estadísticas. La arrogancia de algunos de los principales exponentes de lo que muchos llaman la “ciencia lúgubre” (dismal science) se captura en una conocida máxima de Keynes quien, en *The General Theory of Employment, Interest and Money*, publicado originalmente en 1936, calificó a los profesionales de otras áreas y a las personas comunes de ignorantes indicando que: “Los hombres prácticos, que se creen completamente libres de toda influencia intelectual, son generalmente esclavos de algún economista difunto” (Keynes 1964:383). Por esa absurda creencia, algunos *gurus* económicos creen que pueden encerrarse en una oficina y diseñar políticas económicas en el papel que sirvan para solucionar algún problema real mientras se ignora activamente la realidad que sufren los individuos y las empresas. Claramente, una lógica absurda que ignora que son los individuos quienes actúan y toman decisiones libremente.

### 3.4 Rol que debe jugar el Estado <sup>28</sup>

Con respecto a la definición del rol que debe jugar el Estado, este es un tema sobre el cual no existe consenso alguno. Un intento de respuesta podría partir de una definición clara acerca de lo que los ciudadanos establezcan como *funciones específicas* del Estado, las cuales

pueden limitarse a proteger los derechos de los gobernados en una sociedad libre (Benegas Lynch (h.) 1994:369-370) o extenderse para comprender todos los servicios demandados por la sociedad, como funcionó durante varios años en la antigua Unión Soviética. Dentro de ese espectro de posibilidades, las comunidades modernas, como sugirió Hayek, requieren para su funcionamiento de un número importante de servicios como, por ejemplo, medidas sanitarias y de salud, las cuales, en algunos casos, no podrían ser provistas por el mercado debido a su naturaleza (Hayek 1947:111). Sin embargo, raramente, en la práctica, los estados se limitan a una forma reducida como la expuesta por Hayek. Por el contrario, es normal que el Estado participe directamente en la provisión de una gran cantidad de servicios públicos, entre los más comunes se encuentran servicios de educación, salud, vivienda, y adopte un papel activo en la redistribución de la riqueza.

No es nuestro objetivo resolver, en un sentido o en otro, el debate acerca de cuáles deberían ser las *funciones específicas* del Estado o cuáles servicios debería proveer el Estado más allá de lo que se establezcan como *funciones específicas*. Lo que interesa, para efectos de nuestro argumento, es resaltar cuáles serían sus implicaciones en términos fiscales. Concretamente, entre mayor sea la actividad del Estado en la provisión de servicios y redistribución de riqueza, mayores serán sus requerimientos de financiamiento para cubrir el gasto público y las transferencias.

Por esa razón, precisamente, los ciudadanos deberían estar en libertad de decidir, como argumenta Rawls, si desean que el Estado, en contraposición con el mercado, provea servicios adicionales y, si ese es el caso, deberían identificar claramente cuáles serían los medios para cubrir sus costos (financiamiento) (Rawls 1999:249). Claro está que la fuente principal de financiamiento será, en la mayoría de los casos, los impuestos. Esa lógica es crudamente expuesta por Bastiat cuando explica que “...la ley no es un seno que se llena a sí mismo con leche. Ni se encuentran las venas lácteas de la ley provistas con leche de una fuente externa a la sociedad.” (Bastiat 1998:27)

<sup>28</sup> Adaptado de Loría, Luis E. 2009d. La Reforma Tributaria pendiente en Costa Rica: Consideraciones para el diseño del Sistema Tributario. *Unpublished manuscript. Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas - Universidad de Costa Rica* (18 de marzo). p. 11-12.

### 3.5 Participación activa en definición de prioridades nacionales <sup>29</sup>

Con respecto al proceso de definición de prioridades nacionales, es fundamental la discusión participativa y abierta en relación con temas de política económica relevantes, particularmente la reforma tributaria. Al respecto, el Plan Nacional de Desarrollo 2006-2010, en la sección de *Diálogos para la Costa Rica del Bicentenario*, específicamente en el punto referente a *Financiamiento, asignación y ejecución del gasto público*, estableció que: “El Gobierno de Costa Rica se compromete a impulsar un diálogo nacional sobre los retos de la Hacienda Pública en Costa Rica”. Seguidamente, enunció cuáles deberían ser los principales temas tratados como parte del diálogo: financiamiento, asignación y ejecución (y control) del gasto público. Para concluir ese punto, afirmó, nuevamente, que: “Todos estos aspectos demandan de una discusión nacional amplia y profunda, tendiente a generar el conjunto de acuerdos que hagan de la Hacienda Pública un pilar del desarrollo nacional con equidad.” (MIDEPLAN 2007:71)

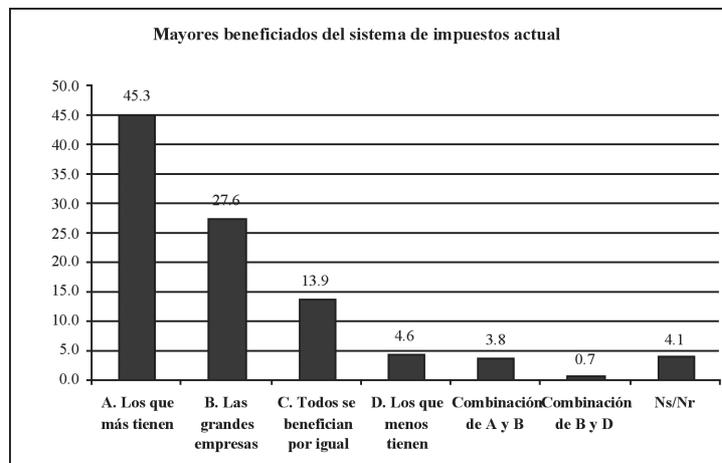
Hasta la fecha, abril de 2009, el Gobierno no ha demostrado un interés real por avanzar en el diálogo nacional descrito en el párrafo anterior. Una excepción, que permite albergar la esperanza de que esa discusión abierta tenga lugar en un futuro cercano, son las declaraciones que el Ministro de Hacienda dio minutos antes de confirmar que él estaba interesado en optar por la silla presidencial.<sup>30</sup> Concretamente, hizo un llamado a que se discuta el tema durante la campaña política para las elecciones del 2010:

“Con toda franqueza quienes aspiran a dirigir los destinos de este país deben decir a los ciudadanos si es necesaria o no una reforma fiscal y por qué”.<sup>31</sup>

### 3.6 Cleptocracia <sup>32</sup>

De acuerdo con Jared Diamond, la diferencia entre un cleptócrata y un sabio estadista es una de grado: depende de qué tan grande es el porcentaje de los tributos extraídos a la sociedad que retienen las elites y qué tan satisfechas se encuentran las personas comunes con los usos a los que se ha asignado el gasto con el objetivo de redistribuir la riqueza.<sup>33</sup> Si se adopta la definición de Diamond y se contrasta contra los resultados de la encuesta de opinión, encontramos evidencia de que existe una percepción de que el sistema tributario vigente es cleptocrático. Como se muestra en el cuadro 1, al preguntar quiénes se benefician más del sistema actual de impuestos, tres cuartas partes de los entrevistados (76.7%) opinó que son

CUADRO 1  
MAYORES BENEFICIADOS DEL SISTEMA ACTUAL DE IMPUESTOS



Fuente: Encuesta de opinión Sistema Tributario Costarricense. (Loría 2009d)

<sup>29</sup> Adaptado de Ibid. p. 12-13.

<sup>30</sup> Pocos días después, el Ministro Zúñiga desistió de sus aspiraciones presidenciales para el 2010.

<sup>31</sup> Ver *Ministro de Hacienda pide discutir reforma fiscal en campaña política*, publicado en La Prensa Libre (22/09/08), disponible en <http://www.prensalibre.co.cr/2008/setiembre/22/economia01.php>.

<sup>32</sup> Adaptado de Loría, Luis E. 2009d. La Reforma Tributaria pendiente en Costa Rica: Consideraciones para el diseño del Sistema Tributario. *Unpublished manuscript. Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas - Universidad de Costa Rica* (18 de marzo). p. 16-17.

las elites (45.3% los que más tienen, 27.6% las grandes empresas y 3.8% esas dos opciones). Ese resultado contrasta claramente con tan solo un 13.9% que considera que todos se benefician por igual y un bajo 4.6%, que opina que son los que menos tienen.

Estos resultados parecen sustentar la tesis expuesta por Sobrado y Rojas Herrera, en el apartado *Los neoliberales oportunistas y la cleptocracia*, de su libro *América Latina: Crisis del estado clientelista y la construcción de repúblicas ciudadanas*, donde los autores explican que los ingresos de las privatizaciones y los procesos de desregulación en América Latina no han estado acompañados por reformas profundas al aparato estatal y, como resultado de lo anterior, se ha perjudicado el funcionamiento de algunas funciones básicas del Estado, élites corruptas se beneficiaron y apropiaron de los beneficios financieros de las reformas y, por lo anterior, se ha estimulado la evasión y la elusión, agudizando el déficit fiscal. En palabras de Sobrado y Rojas Herrera: "Las reformas, basadas en medidas económicas desregulatorias, no han producido los resultados esperados, pues el aparato estatal no ha sido reformado adecuadamente. En vez de hacer una reforma de fondo para ponerla al servicio del desarrollo, el Estado se ha visto sometido a procesos de desmembramiento y mutilación de organismos vitales. Se le ha afectado su funcionamiento, incluso en el cumplimiento de funciones básicas como la de seguridad e infraestructura, al tiempo que no ha recuperado la visión estratégica. El debilitamiento y reducción de los servicios públicos abre, a su vez, las puertas a la corrupción, ya que cada vez es más difícil acceder a ellos. La corrupción, por su parte, desalienta el pago de nuevas contribuciones necesarias para estabilizar las finanzas públicas y estimula la evasión y la elusión, agudizando el déficit fiscal." (Sobrado and Rojas Herrera 2006:35)

### 3.7 Rechazo a nuevos impuestos <sup>34</sup>

El incrementar la carga tributaria no debe ser un objetivo en sí mismo. No es deseable promover, bajo ninguna circunstancia, que los ingresos fiscales aumenten *ad infinitum*. La percepción generalizada de que el Estado persigue ese objetivo podría explicar el rechazo automático de la población cuando escuchan hablar de un nuevo paquete de impuestos. En un estudio reciente, Oswald Céspedes y Luis Mesalles, observaron que: "El "APARATO ESTATAL" costarricense ha venido reinventándose a lo largo del tiempo, unos períodos en ondas más expansivas que en otros, producto de distintos factores (tanto internos como externos), pero siempre en constante crecimiento, al menos desde la óptica del número de instituciones." (Céspedes Torres and Mesalles Jorba 2008:204) (Énfasis en el original)

En un artículo de la revista *Time*, *Death to Taxes*, se hace referencia a la segunda ley de Parkinson: "El gasto se incrementa para igualar al ingreso" (TIME 1960). En otras palabras, al considerar la posibilidad de ingresos tributarios adicionales es razonable esperar que al gobierno se le ocurran nuevas ideas para gastar la totalidad de los recursos. En opinión de Parkinson, los impuestos son como algunos venenos: solamente pueden ser tomados en pequeñas dosis.

Los intentos por instaurar nuevos impuestos considerados como injustos o que se invertirán de una manera inadecuada históricamente contribuyeron a la desobediencia civil e incluso sirvieron como detonante para revoluciones en contra de los gobiernos que los promovieron. El *ancien régime* francés se desmoronó en un intento por impulsar una reforma fiscal (Schumpeter 1954:201). En detalle, Thomas Paine, explica que, previo al estallido de la Revolución Francesa, el Ministro de Finanzas envió al Parlamento los edictos para dos nuevos impuestos recomendados por la Asamblea de Notables. La respuesta

33 Para una discusión más amplia del concepto de cleptocracia ver Diamond, Jared M. 1997. *Guns, germs, and steel: the fates of human societies*. 1st ed. New York: W.W. Norton.

34 Adaptado de Loría, Luis E. 2009d. La Reforma Tributaria pendiente en Costa Rica: Consideraciones para el diseño del Sistema Tributario. *Unpublished manuscript. Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas - Universidad de Costa Rica* (18 de marzo). p. 17-18.

del Parlamento: “Que con ingresos tales como los que la Nación soportaba entonces, la palabra impuestos no debería ser mencionada, si no es con el propósito de reducirlos; y lanzaron ambos edictos fuera.” (Paine 1999:56)

Regresando a Costa Rica, consideramos que las autoridades económicas y los diputados en la Asamblea Legislativa, al momento de ponderar apoyar o no una reforma tributaria tradicional (léase más impuestos), no pueden ignorar el hecho de que un 80% de las personas encuestadas consideran que, en caso de que aumenten las recaudaciones de impuestos, el gobierno no invertirá los recursos adecuadamente. (ver cuadro 2.) El rechazo de la población a los nuevos impuestos se traduce en presión a los legisladores de todos los partidos y para el gobierno, quienes, como se planteó en la introducción, evitarán o postergarán su envío y discusión en el congreso por lo que comúnmente justifican como falta de un ambiente político favorable para la propuesta. Ante esa realidad, no parecería viable la aprobación de un nuevo *paquetazo* de impuestos, al menos en el corto plazo.

### 3.8 Mercado cambiario ineficiente <sup>35</sup>

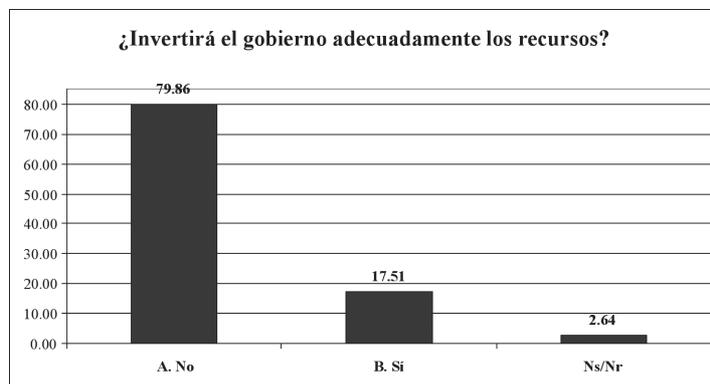
En Costa Rica, aumentó significativamente el nivel de incertidumbre relacionado

con el mercado cambiario. Es importante distinguir entre incertidumbre, el tema que ahora interesa, y simple riesgo. En 1921, Frank H. Knight, profesor de economía de Chicago, explicó que el “riesgo” es cuantificable mientras que la “incertidumbre” simplemente no se puede cuantificar (Risk, Uncertainty and Profit). En ese sentido, la creciente incertidumbre acerca del valor futuro del colón con respecto al dólar dificulta la toma de decisiones sobre la moneda en que conviene ahorrar, pedir un préstamo, fijar los precios para bienes y servicios, negociar un contrato, elaborar presupuestos y evaluar alternativas de inversión.

En momentos de gran incertidumbre aparecen oportunidades para quienes cuentan con capacidad para ver más allá de la tormenta. En nuestro caso, la incertidumbre es aplaudida por el Fondo Monetario Internacional, el BCCR y, muy especialmente, por quienes participan activamente y ganan con la especulación. En las circunstancias actuales, la ventaja mística y entendimiento superior que proyectan estos grupos, al supuestamente consultar sus bolas de cristal, se deriva de una realidad mundana: el acceso a información privilegiada—conocer un dato importante antes de todos los demás actores en el mercado.

Mercado ineficiente. El mercado cambiario costarricense se ajusta a la definición

CUADRO 2  
¿INVERTIRÁ EL GOBIERNO ADECUADAMENTE LOS RECURSOS?



Fuente: Encuesta de opinión Sistema Tributario Costarricense. (Loría 2009d)

35 Adaptado de Loría, Luis E. 2008c. ¿Tiene sentido la política cambiaria? *La Nación* (23 de mayo): Disponible en: <[http://www.nacion.com/ln\\_ee/2008/mayo/23/opinion1547895.html](http://www.nacion.com/ln_ee/2008/mayo/23/opinion1547895.html)>. y

Loría, Luis E. 2008b. Mercado cambiario ineficiente. *La República* (13 de mayo): Disponible en: <[http://www.larepublica.net/app/cms/www/index.php?pk\\_articulo=10603](http://www.larepublica.net/app/cms/www/index.php?pk_articulo=10603)>.

de un mercado ineficiente de Andrei Shleifer, profesor de economía de Harvard: "..., desviaciones sistemáticas y significativas con respecto a la eficiencia se espera que persistan por largos periodos de tiempo". (Shleifer 2000) En declaraciones recientes, el gerente del BCCR manifestó que: "el Banco revelará después el monto con el cual intervino, ya que, si esa suma se publica el mismo día, se podría "propiciar la participación de otros agentes que, al conocer los montos o la regla de intervención, de alguna manera terminan encontrando oportunidades de negocio". En otras palabras, reconoce que cuentan con información privilegiada y que es factible utilizar esa información para intervenir en el mercado y realizar ganancias extraordinarias. En la práctica, la información supuestamente secreta del BCCR se filtra a través de contactos formales e informales hacia los "grandes jugadores" en el mercado. Estos incluyen, entre otros, bancos de inversión, analistas financieros, asesores de inversión y grandes inversionistas individuales, tanto nacionales como internacionales. Las ganancias que realizan sistemáticamente esos grupos son en todos los casos equivalentes a las pérdidas en las que incurren las partes menos informadas —todos los ciudadanos no privilegiados.

Es claro que cuando existen asimetrías de información, no opera el supuesto de un libro de economía que dé una información perfecta. Esto implica que la información no se encuentra disponible para todos los actores libre de costo, causando la señalada ineficiencia. Es un hecho que las recomendaciones de política cambiaria se dan en función del conjunto de supuestos que el encargado de políticas adopte (mercado eficiente vs. mercado ineficiente).

Al respecto, hace más de medio siglo que Friedrich A. Hayek aclaró que el sistema de análisis de equilibrio que se encuentra en uso debe ser aplicado con cautela, porque puede inducir a error a las personas, llevándolas a creer equivocadamente que la situación que describe tiene relevancia directa para la solución de problemas prácticos. (Hayek 1945)

Ineficiencia. Nuestro mercado cambiario es ineficiente. Esta realidad, reconocida por las máximas autoridades del Banco Central de Costa Rica, se refleja en esto:

1. Un mercado pequeño.
2. No existen buenos sustitutos.
3. Existen grandes jugadores cuya intervención es capaz de mover el mercado.
4. Se dan asimetrías de información entre los jugadores.
5. Las decisiones de los agentes menos informados no son congruentes con los cambios en las condiciones del mercado.

Las variaciones abruptas en el tipo de cambio durante las primeras dos semanas del mes de mayo confirman esa ineficiencia, porque los movimientos no reflejaron un cambio ordenado en las expectativas racionales de los actores económicos. Todo lo contrario, reflejaron la incertidumbre del mercado.

Información. El presidente del Banco Central reconoció en una entrevista reciente, con el título de "No ocultamos información" (La Nación, 15/5/08), que existe la posibilidad de que se filtre información que beneficie a unos pocos y de que se produzcan ataques especulativos.

Al respecto, Kenneth J. Arrow nos recuerda que cuando hay incertidumbre, usualmente existe la posibilidad de reducirla a través de la adquisición de *información* (Arrow and Arrow 1984). De hecho, la información es simplemente la medida negativa de la incertidumbre. En consecuencia, resulta difícil comprender por qué el Banco Central mantiene información relevante en secreto y defiende a ultranza un sistema de bandas que ya demostró ser ineficiente. En estas circunstancias conviene preguntarnos si tiene sentido la política cambiaria del Central.

### 3.9 Un delicado experimento <sup>36</sup>

"Jamás imaginamos que el mercado cambiario fuera ineficiente y que nos iba a dar tantos problemas". Ese fue el comentario de un funcionario del Banco Central de Costa Rica

36 Adaptado de Loría, Luis E. 2008d. Un delicado experimento. *El Financiero* (15 de junio): Disponible en: <[http://www.elfinancierocr.com/ef\\_archivo/2008/junio/15/opinion1517649.html](http://www.elfinancierocr.com/ef_archivo/2008/junio/15/opinion1517649.html)>.

(BCCR) cuando le expresé mi preocupación por la crisis que desató el experimento cambiario.

Cuando se trabajó en el diseño del esquema de bandas, simplemente, no se tomó en cuenta dentro del análisis el hecho de que el mercado cambiario costarricense es ineficiente. ¡Pequeña omisión por parte de los encargados del diseño de política cambiaria!

Lo que pasó, en términos muy sencillos, fue que el Central se corrió el riesgo de experimentar, sin contar con un análisis adecuado de lo que podría salir mal. El laboratorio en el que se puso a prueba el experimento fue nuestra economía y, por ende, las consecuencias negativas las pagamos todos los costarricenses.

Al contrastar el plan trazado por el BCCR con la realidad que vivimos desde que entró en vigencia el esquema de bandas, es claro que el experimento: a) no contribuyó a eliminar la inercia inflacionaria y reducir la inflación, b) no ayudó a reducir los elevados costos financieros para el BCCR por concepto de esterilización (la “defensa” del piso de la banda cambiaria aumentó los costos) y c) no eliminó el problema de pérdida de efectividad de la política monetaria en el mediano y largo plazo.

Ante el fracaso del experimento, las autoridades del BCCR, el FMI y quienes lucran de procesos especulativos salieron en su defensa con dos argumentos. Primero, que “están trabajando en corregir las imperfecciones en el mercado”. Eso, lamentablemente, es imposible. Los instrumentos de cobertura se convirtieron en el principal caballo de batalla para luchar contra la amenaza que representa ese molino de viento imaginario.

Ese tipo de instrumentos es útil para protegerse del riesgo cambiario (algo que se puede estimar), mas no sirven para protegerse de la incertidumbre cambiaria (solo se reduce con más información, que el BCCR no proporciona). Además, solamente serán de utilidad para grandes inversionistas sofisticados, no para todos los ciudadanos.

Segundo, es que estamos en un “proceso de aprendizaje” que puede durar hasta 15 años. Lo que omiten, nuevamente, en sus análisis es el impacto real en la economía y, de manera menos abstracta, en las empresas y las personas.

Los costos del experimento cambiario ya son visibles en términos de inversión, expectativas de crecimiento y preocupación por la expansión crediticia que se dio en el sistema financiero. ¿Estaremos dispuestos los costarricenses a pagar los costos del experimento del BCCR por 15 años más?

### 3.2 Expoliación legal <sup>37</sup>

El diccionario de la Real Academia Española define “expoliar” como despojar con violencia o con iniquidad. A su vez, define iniquidad como maldad, injusticia grande. En Costa Rica -como en el resto del mundo- quienes lograron posiciones de poder se encargaron de pervertir la ley para hacer legal la expoliación.

Concretamente, leyes vigentes habilitan mecanismos para despojar a los ciudadanos injustamente del fruto de su trabajo y de su propiedad privada. A pesar de que los casos de expoliación legal abundan, me referiré solo a dos mecanismos específicos orquestados desde el Banco Central de Costa Rica (BCCR): el impuesto inflacionario y las ganancias cambiarias en un mercado ineficiente.

Inflación, el impuesto más injusto. En abril de 2002, la Comisión “ad hoc” de ex ministros de Hacienda, de la cual formó parte el actual Presidente del BCCR, explicó: “El Banco Central decide permitir que se expanda la oferta monetaria, para satisfacer las necesidades crediticias del sector público y las del privado, lo que promueve es inflación y devaluación.

El ‘impuesto inflacionario’ que así se crea, suele afectar con mayor fuerza a las familias de ingresos más bajos y, por tanto, se convierte en uno de los impuestos más inequitativos.” A lo largo de 2008, el BCCR le aplicó,

37 Adaptado de Loría, Luis E. 2009c. Expoliación Legal. *Diario Extra* (8 de enero): Disponible en: <<http://www.diarioextra.com/2009/enero/08/opinion05.php>>. Para una discusión más amplia del concepto de expoliación legal, consultar a Bastiat, Frederic. 1998. *The Law*. Translated by D. Russell. Edited by F. f. E. Education. Second ed. New York: Irvington-on-Hudson.

de manera inmisericorde, un brutal impuesto inflacionario de 14% a todos los salarios, ahorros y pensiones denominados en colones.

Ganancias cambiarias abominables. El fracasado experimento de bandas cambiarias es un excelente ejemplo de la capacidad creativa y de innovación de quienes se encargan de diseñar políticas económicas expoliadoras. El BCCR celebra como un logro importante de su gestión el haber despojado a los costarricenses -mediante información privilegiada, manipulación del tipo de cambio y cobro de comisiones- de abultadas sumas de dinero que le han permitido reducir sus pérdidas. Incluso el BCCR anunció que concluirá 2008 con el mejor resultado en un cuarto de siglo (La Nación 25/08/08). Ese resultado extraordinario se debe a las ganancias que obtuvo por comprar dólares baratos y venderlos caros y por el aumento en la comisión que deben pagar los bancos comerciales al BCCR por sus ganancias en compra y venta de dólares. Todavía más grave: otros grandes jugadores, tanto estatales como privados, se benefician de la ventana de oportunidad que abrió el BCCR para despojar de su riqueza a los grupos menos informados. Esto es posible gracias a que aquellos cuentan con capacidad para mover el tipo de cambio en un mercado cambiario ineficiente y con acceso a información privilegiada.

### 3.11 Deterioro de las carteras de crédito <sup>38</sup>

¿Qué podemos esperar de las tasas de interés? Una respuesta sencilla se complica por el hecho de que el Banco Central de Costa Rica (BCCR) introduce serias distorsiones al perseguir objetivos impredecibles y cambiantes en periodos de tiempo muy cortos.

La peligrosa combinación de señales engañosas por parte del Central y análisis simples de las tasas de interés empieza a arrojar resultados muy preocupantes. El BCCR ha abusado del

“cheque en blanco” que los ticos le hemos dado para manejar, sin rendir cuentas a nadie, las tasas de interés y los tipos de cambio. Y nos ha arrojado de frente en un camino innecesariamente espinoso.

A inicios de febrero de 2008, el presidente del BCCR explicó que se adoptó la decisión de bajar las tasas de interés en lugar de permitir una apreciación del colón -en momentos en que el BCCR emitía agresivamente colones para defender la banda inferior- para controlar la inflación. Sus palabras: “Es más un tema de mediano plazo de la inflación y un control del ingreso de capitales especulativos y el efecto de la monetización de esos flujos que entran al país”. Durante la misma entrevista, se le señaló, correctamente, que al bajar las tasas de interés se incentivaría el consumo y se generarían presiones inflacionarias, que era contra lo que estaba luchando. La respuesta fue que ambos caminos (continuar defendiendo la banda cambiaria y bajar las tasas de interés) tenían espinas y que optó por el que consideró que tenía menos.

Las tasas artificialmente bajas contribuyeron a incentivar el crédito, el consumo y las importaciones. Al mismo tiempo, la reducción en las tasas impactó negativamente la inflación y el déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos. A finales de abril del 2008, cuando eso se hizo evidente, Gutiérrez reconoció: “No, yo creo que estamos en un nivel de tasas de interés, que es un nivel anormalmente bajo, que desde luego no es de equilibrio en el mediano plazo... No es una decisión fácil decir bajemos la tasa de interés, a sabiendas de que esa baja puede empezar a inducir una mayor demanda de la gente”.

Disculpen, mejor subir las tasas para controlar la inflación. Curiosamente, a finales de mayo de 2008, la junta directiva del BCCR reconoce que es necesario un incremento en las tasas de interés -que ellos mismos decidieron bajar tan solo cuatro meses atrás- ya que estas se encuentran “en un nivel incompatible con una postura de endurecimiento de la política monetaria dadas las expectativas de inflación y los indicios de excesos de demanda.” Es a partir de ese momento que, de manera gradual,

38 Adaptado de Loría, Luis E. 2008a. La economía de papel. *La Nación* (12 de octubre): Disponible en: <[http://www.nacion.com/ln\\_ee/2008/octubre/12/opinion1734471.html](http://www.nacion.com/ln_ee/2008/octubre/12/opinion1734471.html)>.

el Banco ha decidido elevar más y más las tasas de interés. Qué tan efectiva será la medida para reducir la inflación está por verse (las expectativas se encuentran fuera de control). Lo que sí es claro, es que se aplica un brusco freno al crecimiento económico. La pobreza y el desempleo crecerán.

¿Qué hacer con los pagos de intereses? La gran mayoría de individuos y empresarios costarricenses no se dedica al análisis financiero y económico como actividad principal (tampoco sería deseable que lo hicieran). Muchas de esas personas fueron engañadas por la bonanza crediticia ficticia que creó, de la nada, el Central. Ahora la responsabilidad por pagar intereses del doble del monto que se pactó hace pocos meses atrás pesa sobre su presupuesto.

En muchos casos, la combinación de aumentos en la inflación (alcanzan menos los colones), la depreciación del colón frente al dólar (necesita más colones para pagar la deuda en dólares) y las tasas del interés al alza hacen inviable el cumplir con el pago de intereses. Cuando estos casos individuales se agregan, se deteriora la cartera de crédito de los entes financieros y se pone en riesgo la estabilidad del sistema financiero.

### 3.11 La economía de papel <sup>39</sup>

¿Por qué la economía se ve tan bien en el papel y tan mal desde la calle? Por un lado, porque los encargados de la política económica, que juegan y experimentan con una economía de papel, hacen sus mejores esfuerzos para convencernos de que todo marcha muy bien. Nos dicen que ven luz al final del túnel y que, ahora sí, parece que el tipo de cambio, los intereses y la inflación están alcanzando niveles óptimos. Por otro lado, en contraste, la economía desde la calle se ve muy mal: los costarricenses en sus hogares ven cómo cada día les alcanza menos el dinero para cubrir sus necesidades básicas. Muchos han recortado una o dos comidas al día y no pueden hacer frente al pago de sus préstamos. Los empresarios no consiguen crédito

<sup>39</sup> Adaptado de Ibid.

para capital de trabajo, han frenado las inversiones por la incertidumbre que rodea el manejo de la política cambiaria (manipulación en un mercado ineficiente) y la inminente desaceleración de la economía. Esta realidad empuja a un número cada vez mayor de hogares a la pobreza y empresas a la quiebra.

En momentos en que las principales economías del mundo trabajan para apoyar decididamente la economía de los hogares, mantener a flote al sector productivo, particularmente pequeñas y mediana empresas, fomentar la creación de nuevas fuentes de trabajo y evitar la contracción del crédito, resulta muy difícil comprender por qué los principales encargados del manejo económico local celebran la desaceleración de la economía y hablan de la necesidad de más impuestos. Los problemas que pesan sobre la economía de la calle—que es la economía de verdad—no son consecuencia, como argumenta el discurso oficial, de lo que ocurre en el resto del mundo. Estos, por el contrario, encuentran su origen en el fracasado experimento de bandas cambiarias y sus costos relacionados, a los cuales, graciosamente, el Banco Central (BCCR) se refiere como “proceso de aprendizaje”.

### 3.12 ¿Cuánto durará la crisis económica? <sup>40</sup>

Es necesario distinguir entre los dos componentes de la crisis económica que afecta a nuestro país. En primer lugar, está la crisis económica internacional. Esta es la crisis de origen externo, que nace en Estados Unidos y que ha contagiado al resto del mundo. ¿Qué podemos hacer para superarla? La verdad es que casi nada. Estamos a merced del éxito que tenga la implementación de las medidas aprobadas para la recuperación económica en Estados Unidos y las medidas complementarias que tomen los otros grandes jugadores en Europa y Asia.

<sup>40</sup> Adaptado de opiniones publicadas en Baldares, Eduardo. 2009. DEBATE: ¿Cuán cerca está el final de la crisis? *La República* (18 de marzo): Disponible en: <[http://www.larepublica.net/app/cms/www/index.php?pk\\_articulo=22795](http://www.larepublica.net/app/cms/www/index.php?pk_articulo=22795)>.

En segundo lugar, está la crisis económica local. Esta crisis de origen interno encuentra sus orígenes en desaciertos en la política monetaria a cargo del Banco Central de Costa Rica (BCCR). Particularmente, el fracasado experimento de bandas cambiarias y la negativa de la Junta Directiva del Central a abandonarlo. A finales de 2007, la intervención del BCCR para defender el piso de la banda cambiaria inyectó una enorme cantidad de colones a la economía impulsando la inflación a un 14% en 2008 (segundo en América Latina). Posteriormente, la reducción artificial en las tasas de interés, durante el primer semestre de 2008, envió señales engañosas a las personas y para las empresas para que corrieran a endeudarse. Hoy, estas sufren las consecuencias de ese engaño y muchas ya no pueden hacer frente a los pagos de las deudas contraídas.

Costa Rica enfrenta, por lo tanto, dos crisis. Se espera que la crisis internacional dure un año o un año y medio. Por otro lado, la crisis local, que es responsable por pérdidas en el poder adquisitivo de los costarricenses, variaciones abruptas en la moneda y tasas de interés elevadas—todo lo cual empuja a las empresas a la quiebra y a los ciudadanos hacia la miseria—se prolongará hasta que el BCCR y el Gobierno se decidan a tomar medidas correctivas necesarias.

#### 4 ¿POR QUÉ EL PLAN ESCUDO NO SERVIRÁ PARA ENFRENTAR LA CRISIS?

*“Grandes hombres pueden cometer grandes errores... Su influencia, rara vez impugnada, continúa induciendo a error a aquellas personas de quienes la defensa de la civilización depende y dividiéndolas. La responsabilidad por esta trágica y posiblemente fatal división será nuestra si dudamos en exponer abiertamente nuestras críticas acerca de lo que ciertamente es una parte de nuestro patrimonio intelectual. Por nuestra renuencia a criticar parte de ello, podríamos ayudar a destruirlo todo.”*

*The Open Society and Its Enemies*, Karl R. Popper, 1943 <sup>41</sup>

#### 4.1 Plan B frente a la crisis <sup>42</sup>

Luego de analizar la propuesta del Gobierno, presentada por don Óscar Arias Sánchez el pasado 29 de enero de 2009, parecería que no existe claridad en términos de una necesaria visión de largo plazo. El *Plan Escudo* se puede considerar como un listado de buenas intenciones, como las que se hacen al inicio de cada año, la mayoría de las cuales no se cumplen. El plan incorpora algunas medidas necesarias y deseables, como apoyos puntuales a grupos necesitados en materia social. Sin embargo, claramente, su filosofía subyacente es más cercana a la de regalar pescado en lugar de enseñar a pescar. En otras palabras, el fuerte énfasis en la coyuntura actual parece que impidió a quienes estuvieron a cargo de su elaboración el elevar la mirada para ver más allá del muy corto plazo. Concretamente, varias de las propuestas que ahora parecen buenas—en caso de que se implementen—podrían tener impactos negativos en el mediano y largo plazo. Incluso, aunque solamente se analice el corto plazo, hablemos de 2009 y 2010, no es claro que las medidas propuestas lograrían cumplir con el ambicioso objetivo planteado de blindar nuestra economía frente a la crisis internacional.

¿Cómo enfrentar la crisis? Lo principal es contar con una visión clara de hacia dónde queremos ir. Al enfrentar situaciones extremas, por supuesto la crisis califica como una de ellas, es importante no perder la calma, aunque sintamos que estamos atravesando un valle de tinieblas y que lo peor todavía no ha llegado. Si existe esa claridad de visión, proceder a trazar la hoja de ruta que se debe seguir para llegar allá es una tarea sencilla. En contraste, en los casos que no existe claridad, no hay manera de diferenciar las medidas que nos ayudan a avanzar de las que representarán un retroceso. Como

41 Tomado de Popper, Karl Raimund Sir. 1971. *The open society and its enemies*. 5th , rev. ed. Vol. I The Spell of Plato, *Princeton paperbacks*. Princeton, N. J.: Princeton University Press. p. vii.

42 Adaptado de Loría, Luis E. 2009e. Plan B frente a la crisis. *Revista Poder* (Febrero):42-44.

escribió Lewis Carroll, en *Alicia en el país de las maravillas*, “Si no sabes hacia dónde te diriges, cualquier camino te conducirá hacia allá.”

No es posible, en materia de políticas públicas, apostar por dos cosas distintas al mismo tiempo. La realidad es una sola y las decisiones que tomemos hoy marcarán definitivamente nuestras opciones y posibilidades de desarrollo con miras al futuro. Por eso, la decisión más importante que la crisis nos obliga a tomar es determinar *qué queremos ser*. Esa realidad fundamental, la capturó perfectamente Ortega y Gasset, en su libro *Historia como sistema*, cuando indicó: “En cada momento de mi vida se abren ante mí diversas posibilidades: puedo hacer esto o lo otro. Si hago esto, seré A en el instante próximo; si hago lo otro, seré B.”

La decisión que debemos tomar ahora no es sencilla y se puede resumir, de manera simple, en dos alternativas. La alternativa A, revivir y alimentar a un gran estado paternalista para que extienda, nuevamente, sus tentáculos para introducir distorsiones en diversos ámbitos de la actividad económica y otorgar *superpoderes* a quienes desde una posición cómoda de planificador central (Banco Central y Ministerio de Hacienda) están convencidos de que ellos conocen qué es lo que más le conviene a cada uno de nosotros. Esa es la alternativa por la cual, de manera implícita se inclina el Gobierno para enfrentar la crisis. Por ejemplo, el *Plan escudo* menciona cómo el Estado, en calidad de superhéroe, intervendrá para, entre otras cosas: i) reducir por razones políticas las tasas de interés, ii) aumentar en un 15% las pensiones del régimen no contributivo de la Caja (en otras palabras, compensar por la inflación del 2008), iii) intentar garantizar el empleo (aunque signifique que los trabajadores ganen la mitad mientras sus costos se mantienen iguales), iv) incrementar la deuda pública para invertir en infraestructura (la cual sería pagada por todos los costarricenses y solamente beneficiaría a un sector particular), v) canalizar recursos de la Banca de Desarrollo hacia actividades básicas de subsistencia (en contraste con apostar por la creación de nuevas empresas de rápido crecimiento en actividades intensivas en el uso de nuevas tecnologías, el conocimiento y la

innovación) y vi) fortalecer con un préstamo del BID al Banco Central, principal responsable por los empobrecedores resultados económicos en el país.

La alternativa B, es la de romper decididamente con el *status quo* en materia de política fiscal y política monetaria para buscar una *mayor libertad económica*. El conjunto de medidas que se requiere para avanzar en esa dirección es radicalmente distinto al de la propuesta gubernamental. En términos generales, lo que se buscaría es aumentar las libertades individuales para tomar las decisiones que afectarán, de manera directa, su futuro. Finalmente, no existe libertad económica cuando el poder de compra de mi salario, de la riqueza fruto de mi trabajo (ahorros y pensiones) y las utilidades que resultan de mi esfuerzo emprendedor me pueden ser arrebatados injustamente por una decisión arbitraria de la Junta Directiva del Banco Central de Costa Rica (BCCR).

Como se expuso arriba, las dos visiones alternativas no se pueden perseguir al mismo tiempo. Es el momento de determinar con claridad *qué queremos ser*: A o B.

#### 4.2 Enmiendas al Plan Escudo <sup>43</sup>

El Gobierno debe enmendar su Plan Escudo para que este se transforme en herramienta eficaz para la “protección social y estímulo económico frente a la crisis”. Algo que aún no es. Analicemos algunas propuestas puntuales del plan, que harán evidentes incongruencias y omisiones:

Primero, las familias.

- a) Aumento del 15% en las pensiones del régimen no contributivo. Solo servirá para compensar por la inflación de 2008 y perderán valor en términos reales con una inflación esperada mayor al 15% para

43 Adaptado de Loría, Luis E. 2009b. Enmiendas al Plan Escudo. *El Financiero* (1 de marzo): Disponible en: <[http://www.elfinancierocr.com/ef\\_archivo/2009/marzo/01/opinion1866976.html](http://www.elfinancierocr.com/ef_archivo/2009/marzo/01/opinion1866976.html)>.

el 2009. Al final de 2009, una pensión en colones habrá perdido poder adquisitivo.

- b) Perdonar deudas atrasadas a personas endeudadas con el Banhvi. Equivale a regalar dinero. Sirve para solucionar un problema inmediato, pero no soluciona el problema de fondo: la aspiración a un trabajo digno y bien remunerado que les permita honrar sus deudas.
- c) Reducción temporal de 2 puntos porcentuales en las tasas de interés para personas con dificultades para pagar sus créditos. Se otorga un subsidio a un grupo particular, cuyo costo será pagado por todos los costarricenses. Se afecta de manera negativa las utilidades de los bancos. La solución sana y sostenible es que las tasas bajen de manera natural. El principal obstáculo para que eso ocurra es que el control de la inflación se le salió de las manos al Banco Central. Si se adopta la dolarización se logrará una inflación del orden del 2% al 5% y podrán disminuirse las tasas de interés a la mitad o menos.

Segundo, los trabajadores.

- a) Reducir el número de horas laboradas por los empleados, sin reducir el valor de la hora que se le cancela al trabajador, y con la condición de no realizar despidos. El beneficio no es claro, por tres razones. Primera, se reducirá el ingreso y capacidad de consumo de los hogares de los trabajadores. Segunda, la producción para el mercado local y de exportación caerá. Tercera, menos dinero circulará en la economía. Como resultado, se profundizará la crisis.
- b) Destinar el 5% del PIB a inversión en infraestructura. Dos son los problemas: i) quién terminará pagando todo eso, y ii) quiénes se beneficiarán, a final de cuentas. Con respecto al primero la respuesta es simple: todos nosotros. El Gobierno no produce riqueza y la plata que proviene de préstamos internacionales se paga con impuestos o con el injusto "impuesto inflacionario", por varias generaciones.

Con respecto al segundo, quiénes se beneficiarán del programa, existen claras dificultades,

para que alguien que perdió su puesto de trabajo se convierta de un día para otro en constructor de carreteras y escuelas. En la práctica, esa medida inyectará algún dinamismo al sector de proyectos de construcción de obra pública, pero no beneficiará, ni siquiera, a firmas constructoras de casas.

Tercero, las empresas.

- a) Préstamos a través de Banca para el Desarrollo. El destino de los recursos debe ser hacia actividades productivas, con capacidad real de crecer y generar puestos de trabajo. No debe primar un objetivo miope de crear pequeñas y medianas empresas de subsistencia, cuya mortalidad es muy alta en el corto plazo. Por el contrario, debe estructurarse un plan para apostar a la creación de nuevas empresas dinámicas e innovadoras, con capacidad de generar nuevos empleos bien remunerados, con orientación exportadora, que incorporen procesos de alto valor agregado y el uso intensivo del conocimiento para que puedan ser viables y competitivas en los mercados internacionales. De no ser así, la iniciativa se convertirá en otro ejemplo de cómo el sector público invirtió mal sus recursos y no mejoró, de manera sostenible, el bienestar del pueblo.
- b) Reducir dos puntos porcentuales las tasas de interés para préstamos destinados a micro, pequeña y mediana empresa. Como se mencionó arriba, no es sano recurrir a la intervención estatal para subsidiar a un grupo particular y afectar de manera negativa las utilidades de los bancos. Lo deseable es que las tasas se reduzcan a la mitad cuando se ancle la inflación, gracias a la dolarización oficial de la economía.
- c) Proyecto de reforma a la actual Ley de Zonas Francas. El Gobierno no debe esperar más para presentar ante la Asamblea el proyecto de reforma a la Ley de Zonas Francas.

Al mismo tiempo, debe impulsar el proyecto de reforma al impuesto sobre la renta para que su tasa máxima no supere el 10% y eliminar un número importante de impuestos menores. Mantener latente una incertidumbre respecto al contenido de proyectos

impositivos afecta la inversión, y cambios abruptos en las reglas del juego capaces de afectar negativamente la rentabilidad de las empresas atentan contra la seguridad jurídica y el imperio de la ley.

Cuarto, sector financiero.

- a) Préstamo por \$500 millones para fortalecer al Banco Central. Medida innecesaria e inconveniente. Implica un costo financiero importante. Alternativamente, se puede optar por la eliminación del encaje legal, una solución sana, de mercado. No es conveniente otorgar superpoderes ni mayor discrecionalidad al Banco Central, responsable, en una medida importante, de la crisis que enfrentamos en Costa Rica.

En síntesis, el Plan Escudo omitió incluir medidas fiscales, monetarias y cambiarias capaces de dar solución definitiva a problemas relacionados con el incremento en el costo de la vida, problemas de acceso a crédito y deterioro de carteras en los bancos y la incertidumbre y el riesgo que ahuyenta la inversión.

## 5 AGENDA PARA LA REACTIVACIÓN ECONÓMICA DE COSTA RICA

*“Me recuerdo de una profunda observación filosófica hecha por un político de alto nivel en un discurso hace algunos años, acá en Chicago creo, tal como lo reportó T.V. Smith: “El tiempo ha llegado para tomar al toro por el rabo y ver la situación directamente en su cara.” Se me ha ocurrido que una de las interesantes “verdades de la vida” es que la expresión misma se refiere a cosas tan feas o desagradables que se mantienen fuera de la vista o sin mención explícita.”*

*The Role of Principles in Economics and Politics, Frank H. Knight, 1950*<sup>44</sup>

44 Knight, Frank H. Knight. 1951. The Role of Principles in Economics and Politics. *The American Economic Review* 41 (1):1-29.

Es hora de enfrentar una desagradable realidad. Es necesario reconocer que el rumbo de las políticas económicas actuales nos empuja cada vez más cerca del abismo y contribuyen a profundizar la crisis. Ante esto, es necesario un giro radical en la dirección de las políticas para que sean compatibles con la reactivación económica, tanto en el corto plazo como en el largo plazo. Con esto en mente, a continuación, se presentan los elementos básicos de una Agenda para la Reactivación Económica de Costa Rica.

Evidentemente, en cada caso, es necesario desarrollar el detalle de las propuestas, convertirlas en proyectos de ley, en los casos en que se requiera de la aprobación en la Asamblea Legislativa, y presentarlos como iniciativas populares. Sin embargo, lo más importante es que los ciudadanos costarricenses tomen conciencia de la triste situación en que como sociedad nos encontramos y utilicen estas propuestas como insumo para una discusión acerca del tipo de políticas públicas que Costa Rica requiere para tomar pasos firmes para abandonar la pobreza y mejorar la libertad.

El momento de crisis es el preciso para hacerlo. La libertad, como explicaba el pensador francés Alexis de Tocqueville en el siglo XIX, se establece generalmente con dificultad en medio de tempestades; se perfecciona por medio de discrepancias civiles; y sus beneficios se aprecian solamente después de que ha estado ahí mucho tiempo.

### 5.1 Reforma parcial a la constitución y reformas legales para mejorar la gobernabilidad

- i. Emprender un proceso de reforma parcial a la constitución para mejorar la gobernabilidad, independientemente de quién llegue al poder.
- ii. Garantizar el derecho a la propiedad privada y proteger al ciudadano frente a la posibilidad de confiscación o expoliación por parte del Estado.
- iii. Garantizar libertades necesarias para innovar.
- iv. Otras reformas constitucionales, legales y reglamentarias para mejorar el entorno

económico, el atractivo para la inversión y la competitividad para facilitar la inserción de nuestras empresas en la economía global.

- v. Fortalecer el proceso de descentralización del Estado. Fortalecer gobiernos locales, entrega oportuna de presupuestos y desarrollar capacidades de gestión y ejecución.

### 5.1 Política monetaria y cambiaria

- i. Ley de Responsabilidad Monetaria: Dolarizar oficialmente la economía costarricense.
- ii. Transferir las pérdidas del Banco Central al Ministerio de Hacienda y prohibir al Banco Central operar con pérdidas en el futuro.
- iii. Eliminar el riesgo cambiario. El riesgo cambiario desincentiva la inversión, tanto nacional como internacional. Adicionalmente, varias empresas exportadoras sufren pérdidas importantes por los movimientos abruptos e impredecibles en el mercado cambiario.
- iv. Control de la inflación para alcanzar una inflación baja de un dígito, cercana al 5%, en 2009, y aproximadamente del 2% en adelante.

### 5.1 Política de tasas de interés

- i. Con la dolarización oficial de la economía sería posible lograr una reducción sustancial, entre 5 y 10 puntos porcentuales, y sostenida en las tasas de interés activas para todos los actores de la sociedad.
- ii. Eliminar la presión al alza en las tasas de interés que producen las intervenciones del Banco Central de Costa Rica y el Ministerio de Hacienda en el mercado.
- iii. Eliminación, en tres etapas, del encaje legal. Meta: 10% en marzo de 2009, 5% diciembre de 2009 y 0% en junio de 2010. El encaje es un impuesto a la intermediación financiera que contribuye a elevar las tasas de interés. Su eliminación gradual permitirá mejorar la liquidez del sistema financiero.
- iv. Promover el otorgamiento de créditos al sector productivo para financiar capital de trabajo e inversión (no inflacionario).

### 5.1 Política fiscal

- i. Racionalización del gasto público. Evaluación y eliminación de gastos públicos preasignados establecidos en la Constitución y en las leyes. Para tal efecto, deben existir criterios claros para determinar el beneficio público y que no sean utilizados para el beneficio particular.
- ii. Presupuesto plurianual que inicie con una base-cero (en lugar de presupuestos anteriores) para el Estado. Eliminar “colchones”, gastos discrecionales y presupuestos abultados sin justificación.
- iii. Ley de Responsabilidad Fiscal
  - a. Garantizar un presupuesto balanceado y permitir un 2% del PIB de déficit máximo en momentos de crisis.
  - b. Límites al crecimiento del gasto público, por abajo del crecimiento normal de la economía, un 2%.
  - c. Límites en la relación deuda total / PIB en un 40%.
  - d. Sanciones administrativas y penales para los funcionarios que incumplan lo estipulado en la Ley.
- iv. Reforma tributaria
  - a. Reducción de la tasa máxima del impuesto sobre la renta corporativa al 10%.
  - b. Contemplar reducciones adicionales sobre ese 10% por: i) generación de empleo, ii) innovación, iii) zonas de menor desarrollo relativo, iv) número de empleados y nivel de ventas en dólares (MIPYMEs) y v) creación de nuevas empresas.
  - c. Eliminar aranceles a todos los insumos, productos intermedios y bienes de capital.
  - d. Eliminar todos los impuestos menores y de baja recaudación.
  - e. Sustituir el Impuesto sobre las Ventas actual por un Impuesto al Valor Agregado en la misma tasa, 12%, e incluir servicios profesionales.
  - f. Simplificar trámites para el pago de impuestos y fortalecer la administración tributaria.

### 5.5 Reducción del costo-país para mejorar la competitividad

- g. El costo-país se define como la suma de las diferencias entre los costos reales—explícitos e implícitos—que enfrentan empresarios locales y extranjeros como

resultado del desarrollo de actividades productivas en Costa Rica, cCRI, comparado con los costos reales de realizar la misma actividad en el país más competitivo (mejor práctica), cPMC, en cada componente del costo. (Ecuación 1.)

Ecuación 1.—Descripción matemática del Costo-País

$$\text{Costo-País(CRI)} = \sum (c\text{CRI}_i - c\text{PMC}_i)$$

cCRI es el costo real de realizar la actividad  $i$  en Costa Rica

cPMC es el costo real de realizar la actividad  $i$  en el País Más Competitivo en cada actividad

Las actividades  $i$  pueden ir desde 1 hasta  $n$

Fuente: Agenda para la Reactivación Económica – Ecuador 2002. (Loria 2002)

### REFERENCIAS

- Abernathy, William J., and Kim B. Clark. 1985. Innovation: Mapping the winds of creative destruction. *Research Policy* 14:3-22.
- Alighieri, Dante. 1950. *The Divine Comedy*. Translated by Carlyle-Okey-Wicksteed, *Vintage Books*. New York: Random House.
- Arrow, Kenneth Joseph. 1974. *The limits of organization*. 1st ed, *The Fels lectures on public policy analysis*. New York: Norton.
- Arrow, Kenneth Joseph, and Kenneth Joseph. Essays v Arrow. 1984. *The economics of information, Collected papers of Kenneth J. Arrow; v. 4*. Cambridge, Mass.: Belknap Press of Harvard University Press.
- Baldares, Eduardo. 2009. DEBATE: ¿Cuán cerca está el final de la crisis? *La República* (18 de marzo): Disponible en: <[http://www.larepublica.net/app/cms/www/index.php?pk\\_articulo=22795](http://www.larepublica.net/app/cms/www/index.php?pk_articulo=22795)>.
- Barnard, Chester Irving. 1938. *The functions of the executive*: Cambridge, Mass., Harvard University Press, 1938.
- Barnard, Chester Irving. 1968. *The functions of the executive*: Cambridge, Harvard University Press, 1968.
- Bastiat, Frederic. 1998. *The Law*. Translated by D. Russell. Edited by F. f. E. Education. Second ed. New York: Irvington-on-Hudson,.
- Benegas Lynch (h.), Alberto. 1994. *Fundamentos de análisis económico*. Undécima ed. Buenos Aires: Abeledo-Perrot.
- Blaisdell, Bob, ed. 2003. *The Communist Manifesto and Other Revolutionary Writings: Marx, Marat, Paine, Mao, Gandhi, and Others*. Mineola, New York: Dover Publications Inc.
- Bower, Joseph L. 1986. *Managing the resource allocation process: a study of corporate planning and investment*. Rev.

- ed, *Harvard Business School classics*; 3. Boston, Mass.: Harvard Business School Press.
- Brandenburger, Adam A., and Harborne W. Jr. Stuart. 1996. Value-based Business Strategy. *Journal of Economics and Management Strategy* 5 (1 (Spring)):5-24.
- Brandenburger, Adam, and Barry Nalebuff. 1998. *Co-opetition*. New York: Currency/Doubleday.
- Cantillon, Richard d, Henry ed Higgs, tr, and William Stanley Jevons. 1931. *Essai sur la nature du commerce en general*: London, Macmillan & co., ltd. for the Royal economic society, 1931.
- CEH. 2002. Agenda de Transformación Fiscal para el Desarrollo.
- Céspedes Torres, Oswald, and Luis Mesalles Jorba. 2008. Costa Rica. In *Eficiencia del Gasto Público en América Latina*, edited by K. A. S.-. SOPLA. Rio de Janeiro-Brasil.
- Chandler, Alfred Dupont. 1962. *Strategy and structure: chapters in the history of the industrial enterprise*. Cambridge,: M.I.T. Press.
- Chandler, Alfred Dupont, Peter Hagstrom, and Orjan Solvell, eds. 1998. *The dynamic firm: the role of technology, strategy, organization and regions*. Oxford: Oxford University Press.
- Christensen, Clayton M. 1997. *The innovator's dilemma: when new technologies cause great firms to fail, The management of innovation and change series*. Boston, Mass.: Harvard Business School Press.
- Coase, R.H. 1937. The nature of the firm. In *The nature of the firm: origins, evolution, and development*, edited by O. E. Williamson and S. G. Winter. New York, N.Y.: Oxford University Press.
- Coase, Ronald H. 1994. Economists and Public Policy. In *Essays on Economics and Economists*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Cole, Arthur H. 1946. An Approach to the Study of Entrepreneurship: A tribute to Edwin F. Gay. *Journal of Economic History* 6 (Issue Supplement: The Tasks of Economic History):1-15.
- Cooper, W. W. 1951. Proposal for Extending the Theory of the Firm. *Quarterly Journal of Economics* 65 (1):87-109.
- Diamond, Jared M. 1997. *Guns, germs, and steel: the fates of human societies*. 1st ed. New York: W.W. Norton.
- Drucker, Peter Ferdinand. 1954. *The practice of management*. [1st ] ed. New York,: Harper.
- Drucker, Peter Ferdinand. 1985. *Innovation and entrepreneurship: practice and principles*. 1st ed. New York: Harper & Row.
- Du Pont, Pierre Samuel. 1950. *Du Pont de Nemours on The Dangers of Inflation: An Address by Pierre Samuel Du Pont Deputy from Nemours Made Before the National Assembly of France. September 25,1790, Publication of the Kress Library of Business and Economics, no. 7*: Boston, Baker Library, Harvard Graduate School of Business Administration [1950].
- Gay, Edwin Francis. 1923. Rhythm of History. *Harvard Graduates' Magazine* 32 (125 (September)):1-16.
- Gras, N.S.B. 1953. Capitalism--Concepts and History. In *Enterprise and secular change; readings in economic history*, edited by F. C. Lane and J. C. Rimersma.

- Homewood, Illinois: Richard D. Irwin Inc.
- Hayek, Friedrich A. 1937. Economics and Knowledge. In *Individualism and economic order*. Chicago: University of Chicago Press.
- Hayek, Friedrich A. 1945. The Use of Knowledge in Society. *American Economic Review* 35 (4 (Sep)):519-530.
- Hayek, Friedrich A. 1947. "Free" Enterprise and Competitive Order. In *Individualism and economic order*. Chicago: University of Chicago Press.
- Hayek, Friedrich A. 1960. *The constitution of liberty*: [Chicago] University of Chicago Press [1960].
- Hayek, Friedrich A. von. 1979. *The counter-revolution of science: studies on the abuse of reason*. 2d ed. Indianapolis: Liberty Press.
- Higgs, Henry. 1892. Cantillon's Place in Economics. *Quarterly Journal of Economics* 6 (4 (July)):436-456.
- Keynes, John Maynard. 1964. *The general theory of employment, interest, and money*. 1st Harbinger ed. New York: Harcourt.
- Knight, Frank H. Knight. 1951. The Role of Principles in Economics and Politics. *The American Economic Review* 41 (1):1-29.
- Knight, Frank Hyneman. 1921. *Risk, uncertainty and profit, Hart, Schaffner & Marx prize essays; 31*: Boston, New York, Houghton Mifflin Company, 1921.
- Knight, Frank Hyneman. 1929. Freedom as Fact and Criterion. In *Freedom and reform : essays in economics and social philosophy*. Indianapolis, Ind.: Liberty Press.
- Lee, Chong-Moon. 2000. *The Silicon Valley edge: a habitat for innovation and entrepreneurship*. Stanford, Calif.: Stanford University Press.
- Lizano-Fait, Eduardo. 1990. *Mirar hacia adelante, Academia de Centroamérica. Estudios 8*. San José, Costa Rica: Trejos Hermanos Sucs., S.A.
- Loría, Luis E. 2001. The Pursuit of Liberty at the Firm Level: Understanding e-culture and Productivity Growth as a result of the Use of Knowledge in Society. *Unpublished Manuscript*.
- Loría, Luis E., ed. 2002. *Agenda para la Reactivación Económica*. Quito - Ecuador: Ministerio de Economía y Finanzas y Presidencia de la República del Ecuador.
- Loría, Luis E. 2008a. La economía de papel. *La Nación* (12 de octubre):Disponible en: <[http://www.nacion.com/ln\\_ee/2008/octubre/12/opinion1734471.html](http://www.nacion.com/ln_ee/2008/octubre/12/opinion1734471.html)>.
- Loría, Luis E. 2008b. Mercado cambiario ineficiente. *La República* (13 de mayo):Disponible en: <[http://www.larepublica.net/app/cms/www/index.php?pk\\_articulo=10603](http://www.larepublica.net/app/cms/www/index.php?pk_articulo=10603)>.
- Loría, Luis E. 2008c. ¿Tiene sentido la política cambiaria? *La Nación* (23 de mayo):Disponible en: <[http://www.nacion.com/ln\\_ee/2008/mayo/23/opinion1547895.html](http://www.nacion.com/ln_ee/2008/mayo/23/opinion1547895.html)>.
- Loría, Luis E. 2008d. Un delicado experimento. *El Financiero* (15 de junio):Disponible en: <[http://www.elfinanciero.cr/ef\\_archivo/2008/junio/15/opinion1517649.html](http://www.elfinanciero.cr/ef_archivo/2008/junio/15/opinion1517649.html)>.
- Loría, Luis E. 2009a. Agresión económica. *La Prensa Libre* (23 de marzo):Disponible en: <<http://www.prensalibre.co.cr/2009/marzo/23/opinion05.php>>.

- Loría, Luis E. 2009b. Enmiendas al Plan Escudo. *El Financiero* (1 de marzo): Disponible en: <[http://www.elfinancierocr.com/ef\\_archivo/2009/marzo/01/opinion1866976.html](http://www.elfinancierocr.com/ef_archivo/2009/marzo/01/opinion1866976.html)>.
- Loría, Luis E. 2009c. Expoliación Legal. *Diario Extra* (8 de enero): Disponible en: <<http://www.diarioextra.com/2009/enero/08/opinion05.php>>.
- Loría, Luis E. 2009d. La Reforma Tributaria pendiente en Costa Rica: Consideraciones para el diseño del Sistema Tributario. *Unpublished manuscript. Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas - Universidad de Costa Rica* (18 de marzo).
- Loría, Luis E. 2009e. Plan B frente a la crisis. *Revista Poder* (Febrero): 42-44.
- Marx, Karl. 2003. *Manifiesto comunista, Agebe - Clásicos*. Buenos Aires: Talleres gráficos Carybe.
- Mas-Colell, Andreu, Michael Dennis Whinston, and Jerry R. Green. 1995. *Microeconomic theory*. New York: Oxford University Press.
- McCraw, Thomas K. 1997. *Creating modern capitalism: how entrepreneurs, companies, and countries triumphed in three industrial revolutions*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press.
- McCraw, Thomas K. 2007. *Prophet of Innovation: Joseph Schumpeter and Creative Destruction*. Cambridge, Massachusetts: The Belknap Press of Harvard University Press.
- MIDEPLAN. 2007. Plan Nacional de Desarrollo "Jorge Manuel Dengo Obregón": 2006-2010.
- Mill, John Stuart. 1978. *On Liberty, Hackett Classics of Political Thought*. Indianapolis, IN: Hackett Publishing Company, Inc.
- Nelson, Richard R. 1996. *The sources of economic growth*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press.
- Nelson, Richard R., and Sidney G. Winter. 1982. *An evolutionary theory of economic change*. Cambridge, Mass.: Belknap Press of Harvard University Press.
- North, Douglass Cecil. 1990. *Institutions, institutional change, and economic performance, The Political economy of institutions and decisions*. Cambridge; New York: Cambridge University Press.
- Ortega y Gasset, José. 2001. *Historia como sistema*. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.
- Paine, Thomas. 1999. *Rights of man*. Toronto: Dover Publications Inc.
- Popper, Karl Raimund Sir. 1971. *The open society and its enemies*. 5th , rev. ed. Vol. I The Spell of Plato, *Princeton paperbacks*. Princeton, N. J.: Princeton University Press.
- Porter, Michael E. 1985. *Competitive advantage: creating and sustaining superior performance*. New York: Free Press; London: Collier Macmillan.
- Porter, Michael E. 1990. The Competitive Advantage of Nations. *Harvard Business Review* 90 (Mar-Apr) (2): 73-93.
- Pratt, John W., Richard Zeckhauser, and Kenneth Joseph Arrow. 1991. *Principals and agents: the structure of business, Research colloquium*. Boston, Mass.: Harvard Business School Press.
- Rawls, John. 1999. *A theory of justice*. Rev. ed. Cambridge, Mass.: Belknap Press of Harvard University Press.

- Rodríguez-Clare, Andrés, and José E. Angulo. 2002. El sistema tributario y aduanero: una visión de conjunto. In *El sistema tributario costarricense: contribuciones al debate nacional*, edited by C. G. d. I. República. San José: Contraloría General de la República.
- Rosenberg, Nathan. 1982. *Inside the black box: technology and economics*. Cambridge [Cambridgeshire] ; New York: Cambridge University Press.
- Rosenberg, Nathan, and L. E. Birdzell. 1986. *How the West grew rich: the economic transformation of the industrial world*. New York: Basic Books.
- Saxenian, AnnaLee. 1994. *Regional advantage: culture and competition in Silicon Valley and Route 128*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press.
- Say, Jean Baptiste. 1817. *Catechism of Political Economy; or, Familiar Conversations of the manner in which wealth is produced, distributed, and consumed in Society*. Translated by J. Richter. Philadelphia: M. Carey & Son.
- Say, Jean Baptiste, Charles Robert ed Princep, tr, and Clement C. ed Biddle. 1964. *A treatise on political economy; or, The production, distribution & consumption of wealth, Reprints of economic classics*: New York, A. M. Kelley, bookseller, 1964.
- Schumpeter, Joseph Alois. 1947. The Creative Response in Economic History. *Journal of Economic History* 7 (2 (Nov)):149-159.
- Schumpeter, Joseph Alois. 1954. *History of economic analysis*. New York,: Oxford University Press.
- Schumpeter, Joseph Alois, and Redvers tr Opie. 1934. *The theory of economic development; an inquiry into profits, capital, credit, interest, and the business cycle, Harvard economic studies. v. 46*: Cambridge, Mass., Harvard University Press, 1934.
- Sen, Amartya Kumar. 2000. *Development as freedom*. New York: Knopf.
- Shleifer, Andrei. 2000. *Inefficient markets: an introduction to behavioral finance, Clarendon lectures in economics*. Oxford; New York: Oxford University Press.
- Simon, Herbert A. 1951. A Formal Theory of the Employment Relationship. *Econometrica* 19 (3 (Jul)):293-305.
- Simon, Herbert Alexander. 1976. *Administrative behavior: a study of decision-making processes in administrative organization*. 3rd , with new introd. ed. New York: Free Press.
- Smith, Adam. 2000. *The Wealth of Nations*. Modern Library Paperback Edition ed, *The Modern Library Classics*: Modern Library.
- Sobrado, Miguel, and Juan José Rojas Herrera. 2006. *América Latina: Crisis del estado clientelista y la construcción de repúblicas ciudadanas*. San José, Costa Rica: EUNA.
- Teece, David. 1986. Profiting from Technological Innovation. *Research Policy* 15 (6):285-305.
- Teece, David J. 1998. Capturing Value from Knowledge Assets: The New Economy, Markets for Know-how, and Intangible Assets. *California Management Review* 40 (3):55-79.
- TIME. 1960. Death to Taxes! *Disponible en Time Magazine*: <<http://www.time.com/time/magazine/article/0,9171,873297,00.html>>, February.
- Tripsas, Mary. 1997. Unraveling the Process of Creative Destruction: Complementary

- Assets and Incumbent Survival in the Typesetter Industry. *Strategic Management Journal* 18 ((Summer Special Issue)):199-142.
- Tushman, Michael, and Philip Anderson. 1997. *Managing strategic innovation and change: a collection of readings*. New York: Oxford University Press.
- Tushman, Michael L., Philip C. Anderson, and Charles O'Reilly III. 1997. Technology Cycles, Innovation Streams, and Ambidextrous Organizations: Organization Renewal Through Innovation Streams and Strategic Change. In *Managing strategic innovation and change: a collection of readings*, edited by M. Tushman and P. Anderson. New York: Oxford University Press.
- von Bohm-Bawerk, Eugen. 1959. *Capital and interest*: South Holland, Ill., Libertarian Press [1959].
- von Mises, Ludwig. 1996. *Human action: a treatise on economics*. 4th rev. ed. Irvington-on-Hudson, N.Y.: Foundation for Economic Education.
- von Neumann, John, and Oskar Morgenstern. 1953. *Theory of games and economic behavior*. [3d ] ed. Princeton: Princeton University Press.
- WB. 2007. Costa Rica Investment Climate Assessment. WB Finance, Private Sector and Infrastructure (Report No. 35424-CR).
- WB. 2008. Doing Business 2009.
- WEF. 2007. Global Competitiveness Report 2007-2008.
- Williamson, Oliver E. 1983. *Markets and hierarchies: analysis and antitrust implications: a study in the economics of internal organization*. New York: Free Press; London: Collier Macmillan.
- Williamson, Oliver E. 1985. *The economic institutions of capitalism: firms, markets, relational contracting*. New York: Free Press; London: Collier Macmillan.
- Ziman, J. M., ed. 2000. *Technological innovation as an evolutionary process*. Cambridge, UK; New York: Cambridge University Press.